

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

**Análisis de la selección de las unidades fraseológicas en los
manuales de ELE**

**Analysis of the selection of phraseological units in textbooks of
Spanish as a foreign language**

(Diplomová práce)

Autor: Bc. Jana Melicherčíková

Vedoucí práce: doc. Mgr Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Olomouc 2023

Prehlasujem, že som túto diplomovú prácu vypracovala samostatne pod odborným vedením doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D. a uviedla som v nej všetku literatúru a ostatné zdroje, ktoré som použila.

.....

V Olomouci dňa 29.6. 2023

Podpis autora práce

Quería aprovechar este lugar para dar gracias a mi tutor, doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D., por sus consejos, comentarios, su inmenso apoyo y ánimos que me dio a la hora de escribir esta tesina.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
2. BASE TEÓRICA	8
2.1. Fraseología como disciplina lingüística.....	8
2.1.1. Historia de la fraseología española.....	8
2.1.2. Características de la fraseología	8
2.1.4. Tipos de unidades fraseológicas	16
2.1.4.1. Locuciones	16
2.1.4.2. Colocaciones	22
2.1.4.3. Paremias.....	24
2.1.4.3.2. Citas.....	26
2.1.4.3.3. Refranes.....	26
2.1.4.4. Fórmulas rutinarias	27
2.1.5. Fraseografía.....	28
2.1.5.1. Definición de la fraseografía.....	28
2.2. Fraseología en los diccionarios.....	29
2.2.1. Puntos de vista a la hora de la selección de las UFs	29
2.2.2. Aspectos importantes	31
2.2.3. Selección de UFS y condiciones	32
2.3. Fraseología y su enseñanza.....	32
2.3.1. La enseñanza de las unidades fraseológicas	32
2.3.2. Didáctica de las UFS	33
2.3.2.1. Materiales para la enseñanza de fraseología.....	34
2.3.2.2. La enseñanza-aprendizaje de fraseología.....	36
3. ANÁLISIS DE LOS MANUALES DE ELE.....	39
3.1. Material de análisis	39
3.1.1. Sueña	40
3.1.2. Mañana	41
3.1.3. Aventura	41
3.1.4. Nuevo español en marcha.....	42
3.2. Metodología.....	44
3.3. Datos obtenidos.....	45
3.4. Análisis e interpretación de los datos	57

4. CONCLUSIONES	59
5. BIBLIOGRAFÍA.....	61
RESUMÉ.....	65
SINOPSIS.....	66
ANNOTATION.....	67

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo consiste en examinar varios manuales del español como lengua extranjera que están divididos por niveles, y analizar la presencia de unidades fraseológicas o fraseologismos en dichos manuales. Nuestra intención es demostrar, si las unidades fraseológicas incluidas en los manuales de español como lengua extranjera, son consistentes entre sí, es decir, si los manuales del mismo nivel presentan las mismas unidades fraseológicas. Además, buscaremos determinar si el nivel de complejidad, basándonos en este paso en los diccionarios de Inmaculada Penadés Martínez, de estas unidades concuerda con el nivel del libro.

Para poder llegar a esta conclusión ofreceremos en la base teórica unas informaciones que consideramos imprescindibles. Dicha base constará en dos partes: primera se centrará en la fraseología como disciplina lingüística, su historia, el objeto de su estudio y luego se pondrá la atención a los tipos de unidades fraseológicas, su definición y tipos que puede haber. Intentaremos definir lo que se entiende bajo una locución, qué tipos existen y cómo se podrían diferenciar de colocaciones. También nos interesarán las paremias, sus tipos y las fórmulas rutinarias, que, asimismo, se consideran unidades fraseológicas.

En la segunda parte de la base teórica, nos enfocaremos en la enseñanza de la fraseología en las clases de español como lengua extranjera. Es decir, qué materiales se deberían incluir y qué actividades podrían practicarse para que el aprendiente adquiriera la mayor cantidad posible de las unidades fraseológicas presentadas en el aula. Consideramos que la fraseología es una parte inseparable de cualquier idioma, ya que su integración en la enseñanza permite un entendimiento más profundo de la cultura, las tradiciones y la mentalidad de los hablantes nativos de una lengua determinada. Debe tenerse en cuenta que aprender un idioma no se limita únicamente a conocer el vocabulario, la gramática y tener una ortografía perfecta. También implica ser capaz de comunicarse con los hablantes nativos a un nivel apropiado, y para lograrlo, la fraseología resulta de gran ayuda en este sentido.

Como hemos mencionado anteriormente, nuestro objetivo es analizar los manuales que se utilizan con frecuencia

en la enseñanza del español. Hemos seleccionado los manuales que se usan tanto en la República Checa y en Eslovaquia, como en España. En total, trabajaremos con dieciséis manuales diferentes en distintos niveles. Comenzaremos con los manuales del nivel A1, que corresponde al nivel inicial o básico, y concluiremos con el nivel C1, también conocido como nivel superior.

Después de encontrar las locuciones abarcadas en los manuales elegidos, se ofrecerán las tablas en las que estarán las locuciones divididas, en primera parte, todavía no se tendrán en cuenta los diccionarios de Penadés Martínez, sino solo se mostrarán las unidades fraseológicas encontradas en distintos manuales. Seguiremos con los fraseologismos que aparecen en varios niveles de los manuales. Por último, las tablas en las que aparecen aquellas unidades fraseológicas que comparten el mismo nivel que el manual, luego se continuará con las tablas con distintos niveles de fraseologismos que los manuales. Al final del análisis también se ofrecerán los porcentajes de coincidencia de las unidades fraseológicas con los manuales.

2. BASE TEÓRICA

2.1. Fraseología como disciplina lingüística

2.1.1. Historia de la fraseología española

El inicio de la fraseología española podría datarse del siglo XV con una publicación del Marqués de Santanilla, quien propala su recopilatorio *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*. Pocos años más tarde, en el siglo posterior, aparece otra gran obra de valor fraseológico de Pedro Vallés: *Libro de refranes copilado por el orden del a.b.c. en el qual se contiene quatro mil y trescientos refranes. El mas copioso que hasta hoy ha salido impresso*. Juan de Valdés, un humanista español muy importante, publica una obra nombrada el *Diálogo de la lengua* en la que, entre otras cosas, se presentan los refranes como parte de su contenido. Así, vemos que las obras recopilando la fraseología existían desde hace mucho. Sin embargo, el interés por los estudios fraseológicos de carácter científico en el territorio español surge al comienzo de los años noventa del siglo XX. Esta fecha es tan significativa por la eclosión de numerosas obras sobre el tema. Además del castellano, se han publicado estudios en catalán y en gallego. Entre los autores destacados en este campo se encuentran: Morvay, García-Page, Penadés Martínez, Ruiz Gurillo, Corpas Pastor y Martínez Martín, entre otros. (Saracho Arnáiz, 2015:32)

2.1.2. Características de la fraseología

En este apartado nos enfocaremos en la definición de fraseología para después poder utilizarla en la parte analítica. El *Diccionario de la Real Academia Española* define en su cuarta acepción la fraseología como «el conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo.»¹

Gloria Corpas Pastor (1996:15-17) asevera que se trata de una subdisciplina de lexicología, aunque unos años después, concretamente 4, en 2000 ya admite la independencia de la fraseología. Cabe añadir también la opinión que Penadés Martínez (2015:26), que plantea al tema de la independencia o autonomía de la fraseología: Cuando una disciplina se ocupa de un objeto de estudio que tiene características distintivas que lo diferencian de otros objetos relacionados, es válido considerarla como una entidad independiente. Menciona también que

¹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [14.4.2023].

definir la fraseología como tal, «tampoco es fácil porque son más los autores que se inclinan por dar cuenta de los rasgos que lo caracterizan en vez de proporcionar un enunciado definitorio del término.» (Penadés Martínez, 2015:31) Según los estudiosos, la fraseología puede ser considerada desde dos perspectivas: como disciplina de estudio y como conjunto de unidades lingüísticas. (Penadés Martínez, 2015:25)

La autora también ofrece una perspectiva interesante sobre este asunto:

«¿Es la morfología el conjunto de morfemas de una lengua?, ¿es la sintaxis el conjunto de sintagmas o incluso de oraciones de una lengua?, ¿es la lexicología, no el estudio del léxico, sino todo el léxico de una lengua? Si para estas otras disciplinas lingüísticas no adoptamos tal concepción, tampoco deberíamos mantenerla para la fraseología, aunque así se haya considerado hasta este momento.» (Penadés Martínez, 2015:25)

En cuanto a la autonomía de la fraseología como disciplina científica, se nombran otras razones por las cuales no debería negarse su independencia:

«la publicación de manuales de fraseología, su inclusión como materia de los currículos universitarios, la existencia de revistas de la especialidad, la celebración de congresos y reuniones científicas que giran exclusivamente en torno a este ámbito disciplinar, y la constitución de grupo de investigación que analizan los temas que son propios de él.» (Penadés Martínez, 2015:26)

Asimismo, en el libro *La enseñanza de las unidades fraseológicas*, Inmaculada Penadés Martínez (1999:11) dice respecto de fraseología que ésta se distingue de las demás áreas de estudio lingüístico, de igual manera como la morfología, lexicología y sintaxis, debido a su enfoque en las unidades fraseológicas. Estas unidades consisten en combinaciones de palabras que exhiben un alto grado de fijación tanto en su forma como en su significado.

Morvay (1997:423), al referirse a ella asevera que se trata de una «disciplina lingüística que se dedica a la clasificación y caracterización de los diferentes tipos de combinaciones fijas de palabras.»

En palabras de Bartoš (2009:9-14), establecer límites entre la fraseología y la lexicología es bastante complicado, sin embargo, añade que se trata de «una disciplina independiente que tiene puntos comunes en otras disciplinas lingüísticas».

En otras palabras, aunque hemos hecho referencia previamente a la autonomía de la fraseología como disciplina, es importante tener en cuenta que está intrínsecamente

vinculada con otras áreas de estudio. Por ejemplo, guarda una estrecha conexión con disciplinas como la lexicología, sintaxis y morfología.

En la parte del análisis de este trabajo se examinará cómo ésta se representa en los manuales de enseñanza de español como lengua extranjera (ELE).

2.1.3. Característica de las unidades fraseológicas

Según lo nombrado más arriba, el objeto de estudio de la fraseología son las unidades fraseológicas y éstas, según Gloria Corpas Pastor (1996:20), es posible definir como:

«Unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta. Dichas unidades se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes; por su idiomatidad y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos.»

En ocasiones, las unidades fraseológicas, se les puede llamar también «estructuras pluriverbales o plurilexemáticas por el hecho de presentar palabras lexemáticas, al menos dos, en su estructura.» (Saracho Arnáiz, 2015:29)

Para considerar una unidad fraseológica, se requiere que esté compuesta por al menos dos lexemas, es decir, por dos o más palabras. Además, según Corpas Pastor (1997:20), una unidad fraseológica puede estar compuesta por un máximo de una oración compleja que incluya un sujeto y complementos. Según Karen Velázquez Puerto (2018:11), estas unidades deben ser interpretadas como unidades de palabras cuyas estructuras no siguen las leyes de la sintaxis libre.

Existen seis propiedades que diferencian a las unidades fraseológicas: frecuencia, institucionalización, estabilidad, idiomatidad, variación y gradación.

Como se mencionó anteriormente, las unidades fraseológicas incluyen colocaciones, locuciones, proverbios y frases hechas. En los diccionarios generales, estas unidades suelen aparecer al final de la entrada. El significado de una locución verbal, por ejemplo, no se compone del significado de cada una de sus partes, sino que tienen un significado propio. Para poner una muestra, "echar de menos" es sinónimo del verbo "añorar".

Además de las locuciones verbales, existen otros tipos de locuciones, como las locuciones nominales, adjetivas, adverbiales, conjuntivas, pronominales, interjectivas y

preposicionales. En todos los casos, una locución está formada por dos o más palabras que tienen un significado unitario distinto al de la simple suma de las palabras. Para mostrar un ejemplo más, nos puede servir una locución adverbial usada con bastante frecuencia: "por supuesto", que según el *DRAE*² quiere decir "ciertamente, sin duda".

Además de las locuciones, las paremias también son objeto de estudio en la fraseología. Estas se refieren a unidades fraseológicas ya sean simples o compuestas, que están presentes en el habla y son utilizadas por la comunidad de hablantes. Pueden originarse a partir de fragmentos orales o textos escritos, así como de citas o dichos, sin importar si se conoce o no el autor. Un ejemplo de paremia es: "Perro ladrador, poco mordedor".

Su lugar dentro de las unidades fraseológicas también lo tienen las fórmulas rutinarias, que son usadas diariamente. Álvaro Ortega (2008: 93) sobre las fórmulas rutinarias dice que:

«Las fórmulas rutinarias son unidades fraseológicas compuestas por dos o más palabras que se encuentran, en cierto modo, ritualizadas, y cuyo límite superior se encuentra en la oración compuesta. Este hecho va a hacer que posean fijación formal y psicolingüística, potencial idiomática e independencia en algún grado, como enunciados fraseológicos que son.»

Un ejemplo ilustrativo podría ser una fórmula de uso común de despedida, como, por ejemplo: "Hasta luego".

Se podría concluir, entonces, con las palabras de Penadés Martínez (2015:34), que una «unidad fraseológica es una combinación de palabras fija e idiomática».

La autora también añade que «las unidades fraseológicas pueden ponerse en correspondencia, por su división en clases, con las palabras, con los sintagmas, con las oraciones y también con los textos, si se acepta que una cita es una unidad fraseológica.» (Penadés Martínez, 2015:44)

Otra definición que aparece en el libro de Inmaculada Penadés Martínez (2015:34) es de Álvaro Ortega, para quien una unidad fraseológica es:

«la combinación formal y psico-lingüísticamente estable de unidades léxicas compuestas por dos o más palabras que forman parte de la competencia léxica de los hablantes, cuyo límite superior se

² REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [16.4.2023].

encuentra en el nivel de la oración compuesta y que, a su vez, puede poseer idiomática.» (Penadés Martínez, 2015:44)

Karen Velázquez Puerto, refiriéndose a López Roig (2018:17-19) menciona varias funciones que cumplen las unidades fraseológicas en el idioma. Entre las funciones inherentes se incluye la función: *fraseológica*, es decir – la que deja al emisor manifestar, además de un significado, su actitud hacia algo anteriormente mencionado, *conativa*: – la que difiere las unidades fraseológicas dependiendo de la parte geográfica, de la clase social o incluso de las preferencias estilísticas individuales. A las funciones inherentes también pertenece la función *icónica* y la función *lúcido-poética*. En cuanto a las no inherentes, aquí figuraría la función de *extrañamiento*, – gracias a la que es posible generar nuevas frases utilizando elementos fraseológicos institucionalizados y estables. Esto se emplea principalmente en el campo de la publicidad con el objetivo de captar la atención. La siguiente y la última función es la de *coherencia y cohesión textual*.

Carneado Moré (1985:39) argumenta que la importancia dada a las unidades fraseológicas se debe a la necesidad de preservar ciertas unidades culturales, como proverbios, refranes, de los efectos del tiempo. La autora también sostiene que la inclusión de estas unidades en los diccionarios se debe al hecho de que las palabras que las componen pueden perder su significado si se separan de la unidad fraseológica. Además de factores lingüísticos, la fraseografía ha sido influenciada por consideraciones históricas y culturales. Estas dos razones explican por qué las unidades fraseológicas han sido objeto de interés de los lexicógrafos y por qué se incluyen en los diccionarios.

2.1.3.1. Frecuencia de las unidades fraseológicas

Por la frecuencia fraseológica se entiende tal frecuencia con la que se utilizan ciertas combinaciones de palabras, es decir, las unidades fraseológicas. Existen dos tipos de frecuencia de UFS: a) frecuencia de coaparición y b) frecuencia de uso.

Frecuencia de coaparición es aquella, que, según Corpas Pastor (1996:20-21):

«presentan aquellas UFS cuyos elementos constituyentes aparecen combinados con una frecuencia de aparición conjunta superior a la que cabría esperar según la frecuencia de aparición individual de cada palabra en la lengua.»

La frecuencia de uso, por otro lado, se refiere a la cantidad de veces que una unidad fraseológica aparece en general.

Como bien se entiende, la frecuencia fraseológica, es posible medirla de dos diferentes maneras, o sea, de dos diferentes tipos de análisis.

2.1.3.2. Idiomática de las UFS

En el libro *Manual de fraseología española*, escrito por la autora Corpas Pastor (1996:27), se indica que se trata de uno de los aspectos esenciales de una unidad fraseológica y, a su vez, se destaca que todas las unidades fraseológicas son idiomáticas, aunque se añade que la idiomática no es una característica esencial de este tipo de las unidades fraseológicas, sino más bien una característica potencial.

En el mismo libro también se afirma que:

«las unidades fraseológicas pueden presentar dos tipos de significado denotativo: significado denotativo literal y significado denotativo figurativo o traslaticio, es decir, idiomático. Es precisamente el segundo el responsable de la Idiomática que presentan la mayor parte de estas unidades. ... Los significados traslaticios son producto de procesos metafóricos o metonímicos (o ambos conjuntamente), por lo que se puede hablar de transferencia del significado literal.» (1996:27)

En un capítulo del libro de Inmaculada Penadés-Martínez, *Para un diccionario de locuciones*, se menciona el tema de idiomática de las unidades fraseológicas, sobre la que Zuluaga menciona que se trata de la característica semántica presente en construcciones lingüísticas fijas, cuyo significado no es posible inferir únicamente a través de las palabras que las conforman ni por la forma en que están combinadas. (Zuluaga en Penadés Martínez, 2015:37)

Volviendo al manual de Corpas Pastor (1996:26), se podría concluir, entonces, que la idiomática es una propiedad semántica abarcada en algunas unidades fraseológicas, en las que el significado completo de la unidad no puede ser deducido por el significado individual de cada uno de sus elementos. Existen, además, varios grados de idiomática, dependiendo de la posibilidad de reconstruir el significado de las unidades fraseológicas por sus elementos individuales. Karen Velázquez Puerto (2018:12) menciona que «se puede hablar de menor o mayor idiomática en una unidad fraseológica según la transparencia o la opacidad de su significado global.»

En palabras de Penadés Martínez (2015:38), refiriéndose a Timofeeva, anuncia que esta autora «no habla de la idiomática como propiedad sino como mecanismo creador, en una combinación de palabras, de un significado unitario nuevo, y ello como resultado de la reinterpretación, total o parcial, de los constituyentes de la combinación.»

A lo que Penadés Martínez (2015:38) añade que:

«si la idiomática deja de ser un rasgo de ciertas unidades lingüísticas para convertirse en un mecanismo formador de unidades en las lenguas, los fraseologismos pierden una de sus propiedades específicas y solo pueden ser caracterizados por una de sus propiedades específicas y solo pueden ser caracterizados por ser una combinación de palabras y presentar fijación.»

Para cerrar este apartado de la idiomática, Bartoš (2009:23) sobre ella afirma que «sirve como uno de los criterios clasificatorios.»

Asimismo, es necesario añadir que «la idiomática de una unidad pluriverbal no está directamente relacionada con la cantidad de elementos idiomáticos que posea, pues si solo uno funciona idiomáticamente la unidad será idiomática.» (Castillo Carballo, 1997-1998:72)

2.1.3.3. Variación de las UFS

Considerando la propiedad de variación, es posible que las unidades fraseológicas se manifiesten en dos formas: variantes y modificaciones. Las variantes son unidades fraseológicas que no producen cambios en su significado, no dependen del contexto en el cual se utilizan, tienen una organización y elementos parcialmente similares y son fijas, ya que forman parte de una serie limitada y estable. Por otro lado, las modificaciones son aquellas unidades fraseológicas potenciales, que es posible que adquieran nuevos significados. (Zuluaga en Corpas Pastor, 1997:27)

2.1.3.4. Institucionalización de las UFS

Con respecto a la institucionalización, se trata de una propiedad de unidades fraseológicas que se refiere al proceso mediante el cual una comunidad lingüística adopta una expresión fija y la incorpora en su repertorio lingüístico y cultural. Para que esto se convierta en un

distintivo característico de un idioma, es necesaria la «repetición de una expresión que conduce a su petrificación, almacenamiento y memorización.» (Saracho Arnáiz, 2015:30)

En palabras de García-Page (2008:29), la institucionalización de las unidades fraseológicas es:

«el proceso por el cual una comunidad lingüística adopta una expresión fija, la sanciona como algo propio, como moneda de cambio en la comunicación cotidiana, como componente de su acervo lingüístico-cultural, de su código idiomático, como cualquier otro signo convencional, y pasa a formar parte del vocabulario.»

Así, se puede afirmar que una unidad fraseológica tiene incluso el potencial de volverse universal si ésta se reconocerá a nivel universal, aunque se trata de un elemento cultural que, de cierta manera, determina una sociedad específica.

2.1.3.5. Estabilidad de las UFS

La estabilidad o fijación se refiere, según Larreta Zulategui, mencionado por Penadés Martínez (2015:36), al deslinde de las posibilidades de combinar léxicamente o léxico-semánticamente los componentes de una expresión fija, así como a las anomalías parciales en su estructura morfosintáctica y transformacional. También implica la previsibilidad de la aparición de sus componentes durante el acto de habla.

La autora menciona también a un autor importante, a López Roig, la que establece una conexión entre los diversos tipos de fijación y las diversas concepciones que diferentes autores mantienen sobre este criterio. Por lo tanto, diferencia entre la fijación léxica, semántica, sintáctica y morfológica. (Penadés Martínez, 2015:36) Se distingue entre la fijación morfológica, sintáctica y léxica. Cuando se habla de la fijación morfológica, se entiende por ella la imposibilidad del cambio de morfemas dentro de una unidad fraseológica. Como ejemplo de esta situación ofrece Penadés Martínez en un artículo obtenido del *Centro Virtual Cervantes*³ la locución adjetival "de perros", la que no puede ser transformada al género femenino *"de perras" , ya que no se mantendría su significado. La inviabilidad de la conversión de una unidad

³ PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada. *Los estudios de fraseología y fraseografía en la Península Ibérica* [en línea]. [cit. 2023-19-5]. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/saopaulo_2010/03_penades.pdf

fraseológica «de voz activa a la voz pasiva, a oraciones de relativo o a oraciones interrogativas.» (Velázquez Puerto, 2018:12). El reemplazo de uno de los elementos de la unidad fraseológica o el cambio del orden no es posible por la fijación léxica. Karen Velázquez Puerto (2018:13) asimismo admite la posibilidad de la aparición de ocurrencias donde se presentan variaciones de las unidades fraseológicas. Es, por tanto, una característica intrínseca de las unidades fraseológicas, aunque hay posibilidad de que éstas, puedan variar en su nivel de estabilidad.

2.1.3.6. Gradación de las UFS

Todas las propiedades de las unidades fraseológicas mencionadas anteriormente incluyen varios niveles y grados y, por eso, esta propiedad restante se vincula a ellas.

2.1.4. Tipos de unidades fraseológicas

Corpas Pastor deslinda en su manual ya mencionado anteriormente la siguiente clasificación de las unidades fraseológicas. Las distingue en tres esferas: en la primera se encuentran las locuciones, en la segunda esfera están las colocaciones y en la última, tercera esfera, se hallan los enunciados fraseológicos. A lo que Penadés Martínez (2015:39) reacciona con su propia propuesta de la clasificación: «cabría la posibilidad de establecer cuatro esferas: una para las colocaciones, otra para las locuciones – ambas clases no forman un enunciado-, una tercera para las paremias y la última para las fórmulas oracionales.»

2.1.4.1. Locuciones

La parte analítica de este trabajo se centrará en las locuciones, por tanto, en esta sección nos enfocaremos en definir las y clasificarlas. Para distinguirlas de otros tipos de unidades fraseológicas, veamos las definiciones de varios lingüistas que se ocuparon de este tema. El *Diccionario de la Real Academia Española* (2023: definición 3 y 4) indica que las locuciones son «un grupo de palabras que funcionan como una sola pieza léxica con un sentido unitario y cierto grado de fijación formal.», o también que se trata de «una combinación fija de varios vocablos que funcionan como una determinada clase de palabras.»

Gloria Corpas Pastor (1996:88) al definir este tipo de unidades, se refiere a Casares diciendo que la definición proporcionada por él sigue siendo válida y que otros autores la respaldan de manera consistente. Este autor afirmaba que la locución es «combinación estable de dos o más términos, que funcionan como un elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes.» (Casares en Corpas Pastor, 1996:88)

Según Bartoš (2009:50), «las locuciones son unidades fraseológicas del sistema de la lengua que presentan la fijación interna, la unidad del significado y la fijación externa», y, al mismo tiempo, añade que no hay una limitación exacta que diferenciara las locuciones de las colocaciones.

Penadés Martínez (1992:21) propone, por su parte, la siguiente definición:

«Las locuciones no constituyen un enunciado completo, es habitual clasificarlas de acuerdo con la función que desempeñan en la oración, función que suele estar en relación con la clase de palabra que corresponde al componente básico de una locución concreta o, en todo caso, con su paráfrasis definitoria.»

Ahora bien, ¿cómo se pueden distinguir las locuciones de las combinaciones libres de palabras? Corpas Pastor nombra tres rasgos por los que es posible hacer la división. Se trata de su: institucionalización, estabilidad sintáctico-semántica y función denominativa. Cuando uno se encuentra frente a una locución y no está seguro de si realmente se trata de una locución, Corpas Pastor (1997:90) muestra algunas pruebas que se pueden hacer: sustitución, es decir, reemplazar uno de los elementos de la unidad «por un sinónimo, un hipónimo o hiperónimo, o por un *tertium comparationis*.» Queda claro que el significado no es el mismo y por eso gracias a la prueba que se ha hecho, se ha comprobado que no se trata de una combinación libre, sino de una locución, en este caso, verbal.

Otro tipo de prueba que se menciona en el *Manual de la fraseología* es la eliminación o también adición de un elemento de la unidad existente. Ejemplo:

Y, por último, las deficiencias transformativas. A diferencia de las combinaciones libres, las locuciones no permiten hacer ningún cambio en el orden de las palabras, ya sea la categoría o la estructura similares. Corpas Pastor (1996:93), como diferenciación de las locuciones y los compuestos afirma que se pueden

«considerar *compuestos* a todas aquellas unidades léxicas formadas por la unión gráfica (y acentual) de dos o más bases; y *locuciones*, a aquellas unidades que, presentando un grado semejante de cohesión interna, no muestran unión ortográfica.»

Se agrega, asimismo, que gran parte de las locuciones en español están compuestas por metáforas, comparaciones y metonimias, grafismos, sinécdoque, antonomasia e hipérbole. (Corpas Pastor, 1996:123-125)

En cuanto a las connotaciones de las locuciones, éstas pueden ser varias. Corpas Pastor (1996:125-131) hace un sumario de ellas. Las connotaciones estilísticas de estilo elevado que contienen los siguientes subgrupos: connotaciones formales, literarias o poéticas, anticuadas u obsoletas y foráneas. Después siguen las connotaciones de estilo bajo a las que pertenecen: connotaciones coloquiales, informales o familiares y connotaciones vulgares o argóticas. Se continúa con las connotaciones geográfico-sociales, las connotaciones histórico-culturales y, por último, las connotaciones expresivas que constan de cinco subgrupos: connotaciones despectivas, descorteses y ofensivas, eufemísticas, humorísticas o jocosas y se termina con las connotaciones positivas o apreciativas.

En este trabajo seguirá la misma división de las locuciones propuesta también por Corpas Pastor, partiendo de las funciones que éstas desempeñan dentro de una oración. Se trata, pues, de las locuciones nominales, adjetivas, adverbiales, verbales, las que ella llama endocéntricas. Por otro lado, se hallan las exocéntricas, en este caso las locuciones prepositivas, conjuntivas, y, por último, clausales.

2.1.4.1.1. Locuciones nominales

Este tipo de las locuciones se forma por un sustantivo + adjetivo, pero también existe otro tipo, en el que se trata del conjunto de sustantivo + preposición + sustantivo.

También se mencionan aquellas que están creadas por dos sustantivos, o verbos, y una conjunción, que une estos dos elementos. La autora incluye en este grupo

«las locuciones infinitivas de Casares (1992), cuyos constituyentes verbales nunca toman forma personal, del tipo *coser y cantar*, ..., cláusulas sustantivadas, como *el qué dirán*, así como las expresiones deícticas carentes de otro significado léxico, del tipo *menda lerenda*» (Corpas Pastor, 1996:96)

Las locuciones nominales, según Bartoš (2009:53), son aquellas que comparten la estructura sintáctica con las colocaciones.

En relación con las funciones de estas unidades fraseológicas, como se mencionó previamente, tienen la capacidad de desempeñar funciones tanto de sustantivos como de sintagmas nominales.

Los siguientes ejemplos de locuciones nominales, – como los de todos de los demás tipos, excepto las clausales –, los hemos consultado en el *Diccionario fraseológico: Documentado del español actual* (Seco, et al. 2018):

Jarabe de palo («castigo consistente en golpes»), *arco de iglesia* («cosa muy complicada y difícil de hacer»), *balsa de aceite* («lugar muy tranquilo o en que no se producen alborotos»), *baño de sangre* («matanza, o asesinato de masa»), *barra libre* («derecho a consumir gratis cuantas bebidas se deseen»), *barrio chino* («barrio en que se concentra la baja prostitución»), *el beneficio de la duda* («la presunción de inocencia»), *bicho raro* («pers. cuyo carácter o comportamiento se aparta de lo normal»), *brazo derecho* («colaborador prácticamente imprescindible y de la máxima confianza»), *juego limpio* («manera correcta u honrada de actuar»), *luz verde* («señal de posibilidad o autorización»), *los siete males* («un estado físico de gran malestar»),

2.1.4.1.2. Locuciones adjetivas

Las locuciones adjetivas son aquellas unidades fraseológicas que se forman por un adjetivo/participio + preposición + sustantivo o siguen esta estructura: adjetivo + y + adjetivo, y cuya función dentro de una oración es la misma que la de un adjetivo. O sea, se trataría de un predicado o un atributo. La misma opinión tiene también Bartoš (2009:53), quien dice que estas locuciones «funcionan en la lengua como adjetivos expresando atribución o predicación.» Corpas Pastor (1996:97) menciona que a este subtipo de locuciones pertenecen también las comparaciones estereotipadas y están formadas «mediante el adverbio como entre el adjetivo y el sustantivo, o bien mediante el morfema discontinuo del comparativo de superioridad más...que.» La autora (1996:98) añade que hay «otro grupo de locuciones adjetivas formadas por un sintagma prepositivo, es decir, una preposición (generalmente de) y su término correspondiente (con modificación opcional) que funciona como elemento clausal.»

De jota («animado o con ganas de diversión»), *de anuncio* («digno, por su perfección, de exhibirse como anuncio»), *de bandera* («destacado o sobresaliente»), de juguete («pequeño o minúsculo»), *de mala ley* («de mala calidad»), *de locura* («extraordinario o maravilloso»), *de segunda mano* («cosa material que ha pertenecido antes a otra pers.»), *de manteca* («blando y suave»), *de maravilla* («muy bueno»), *de marca* («de marca de fábrica acreditada»), de marras («conocido o consabido»), *flaco de memoria* («pers. que olvida las cosas con facilidad»), *de mentira* («falso o que no es verdadero»), *de mérito* («de valor o importancia»), *de mírame y no me toques* («sumamente delicado»),.

2.1.4.1.3. Locuciones adverbiales

Hablando sobre las locuciones adverbiales, nos referimos a aquellas que se forman por sintagmas prepositivos y cuya función es la misma que la de un adverbio. Según Corpas Pastor (1996:99) nos encontramos ante un subtipo de locuciones que «es particularmente abundante y engloba unidades de distinta complejidad sintáctica.» Dentro de una oración estas locuciones desempeñan la función de un complemento circunstancial. Las locuciones adverbiales, apoyándonos en el trabajo de Bartoš (2009:53), «se reparten de la misma manera que los adverbios simples», es decir, de modo, de tiempo y de lugar. Corpas Pastor añade que algunas «pueden aparecer también como sujetos, objetos – a nivel de oración – o, a nivel de sintagma, incluso en función atributiva.» (1996:102)

A lo indio («con las piernas abiertas y cruzadas delante»), *sin ir más lejos* («sin necesidad de buscar pruebas o ejemplos menos inmediatos que el que se va a exponer.»), *como un angelito* («plácidamente»), *de antemano* («anticipadamente»), *poner la antena* («escuchar a escondidas o disimuladamente»), *a años luz* («a una gran distancia»), *(ni) un ápice* («nada»), *aquí y ahora* («en estas circunstancias concretas»), *de arriba abajo* («completamente, de un extremo a otro»), *así de* («tan»), *al atardecer* («en el momento en que atardece o comienza a ponerse el Sol»), *en ausencia* («estando ausente»), *al azar* («sin una intención o un plan determinados»), *a bandazos* («de manera inestable o con cambios frecuentes»), *desde la barrera* («sin riesgo o implicación personal de ninguna clase»), *un bledo* («nada»), *en breve* («dentro de poco»), *hasta los huesos* («hasta lo más profundo»), *a mala idea* («con mala intención»), *en largo* («desde lejos»), *de lástima* («lamentablemente o deplorable»), *a su manera* («según su propio estilo o costumbre»), *a menudo* («con frecuencia»),.

2.1.4.1.4. Locuciones verbales

Estas locuciones normalmente siguen esta estructura: verbo + pronombre, verbo + pronombre + partícula o, tal y como se indica en el manual de Corpas Pastor (1996:102), «simplemente de verbo más partícula asociada a éste, con complementación opcional.»

Meter (la) cuchara («introducirse en una conversación o en un asunto ajenos»), *perder el juicio* («volverse loco»), *tomar apuntes* («apuntar datos de interés, normalmente al oír una clase o una conferencia, al asistir a una reunión o al leer un libro»), *estar arriba* («haberse levantado de la cama»), *morirse de asco* («aburrirse»), *prestar atención* («atender»), *echar balones fuera* («rehuir el enfrentarse con la cuestión planteada por el interlocutor, desviándose a otros temas»), *ser bastante* («bastar»), *ponerse las botas* («obtener mucho beneficio»), *jugar limpio* («actuar de manera correcta y honrada»), *pedir la luna* («pedir algo imposible»),.

2.1.4.1.5. Locuciones prepositivas

Como bien indica su nombre, otro subtipo de locuciones que vamos a tratar son las locuciones que constan de un adverbio al que sigue una preposición y, en algunos casos, una preposición puede ir incluso antepuesta a este esquema. Según Corpas Pastor (1996:106) «conviene distinguir las locuciones prepositivas de las meras agrupaciones de preposiciones, donde la primera preposición establece la relación entre el elemento inicial y el todo que forman la segunda preposición y su término.» Lo mismo piensa Bartoš (2009:55), quien afirma que «puede plantearse el problema de la distinción entre las locuciones prepositivas y los sintagmas de la sintaxis libre ya que las dos formaciones tienen la misma estructura formal.»

Junto con («con, en compañía de»), *en atención a* («atendiendo a»), *a base de* («teniendo la base o elemento fundamental de»), *a beneficio de* («para recaudar fondos en favor de»), *a la luz de* («según el conocimiento proporcionado por»), *a modo de* («como, o en calidad de»),.

2.1.4.1.6. Locuciones conjuntivas

El subtipo de las locuciones que vamos a tratar ahora es un poco especial, ya que, tal y como afirma Corpas Pastor (1996:106), «no forman sintagmas por sí mismas ni pueden ser el

núcleo de éstos.» Tal vez uno se puede preguntar, cuando estas unidades fraseológicas no disponen de esta capacidad, ¿qué es lo que les permite seguir en este grupo? La respuesta es el cumplimiento del resto de las características determinantes. «Las locuciones conjuntivas presentan valores condicionales, concesivos, clausales, consecutivos, finales, modales, comparativos y temporales.» (Corpas Pastor, 1996:108).

Puede pasar que, en algunas ocasiones, una misma locución puede disponer de múltiples valores simultáneamente. A este subtipo también pertenecen aquellas cuya función es conectar apartes mostrando el vínculo que hay entre ellos.

Aun cuando («aunque»), *luego que* («inmediatamente después que»), *tan luego* («tan pronto como»), *de manera que* («de manera adecuada para que»),.

2.1.4.1.7. Locuciones clausales

Estas unidades fraseológicas tampoco son capaces de crear un enunciado por sí solas. Corpas Pastor (1996:109) afirma, que este tipo de locuciones es el que más cuantioso es en la lengua española. Menciona también aquellas que «no tienen independencia textual, y carecen de fuerza ilocutiva.» (Corpas Pastor, 1996:110)

La autora (1996:109-110), como locuciones clausales, menciona algunas de las siguientes: *caérsele a alguien el alma a los pies* («sentirse uno decepcionado, perder el ánimo»), *írsele a alguien el santo al cielo* («olvidársele lo que iba a decir o lo que tenía que hacer»), *llevarle a alguien los demonios* («encolerizarse»), *caérsele a alguien la cara de vergüenza* («sentirse extraordinariamente avergonzado»).

2.1.4.2. Colocaciones

El siguiente tipo de las unidades fraseológicas son las colocaciones. Corpas Pastor (1996:53) las define como: «sintagmas completamente libres, generados a partir de reglas, pero que, al mismo tiempo, presentan cierto grado de restricción combinatoria determinada por el uso.» Asimismo, Penadés Martínez (2012) afirma que se trata de «una unidad fraseológica que funciona como un elemento dentro de un enunciado» y que su estudio en el idioma español

ha comenzado con cierto retraso en comparación con las colocaciones del inglés, para citar un ejemplo.

Velázquez Puerto en su libro *La enseñanza-aprendizaje de fraseología en ELE* (2018:15), las define como «sintagmas libres que han adquirido cierto grado de fijación debido al uso iterativo en la comunidad lingüística» y además añade que «su significado lingüístico es generalmente transparente y deducible mediante la suma de elementos que las componen.» (*ibid.*).

Desde la perspectiva del sistema, no se establece una distinción entre las colocaciones y los sintagmas libres generados a partir de las reglas creativas del lenguaje. Estas unidades no poseen la capacidad de construir enunciados o actos de habla por sí solas. En España, las colocaciones se utilizan para la denominación de dos cosas diferentes. Primero, para «a) denotar un tipo de significado lexemático y b) la coaparición de palabras.» (Corpas Pastor, 1996: 63). La autora en su *Manual de fraseología* distingue seis tipos de colocaciones de acuerdo con su categoría gramatical y la relación sintáctica que mantienen entre sí. Primer tipo es el de sustantivo + verbo, luego sigue verbo + sustantivo, adjetivo + sustantivo, verbo + adverbio, adjetivo + adverbio.

Las colocaciones no forman parte del sistema lingüístico, sino que pertenecen a la norma. A pesar de esto, no se les pueden negar los aspectos connotativos, ya que algunas de ellas se presentan únicamente en un registro establecido. Como ejemplos de estos casos muestra Corpas Pastor (1996:87) que las colocaciones pertenecientes solo al registro informático pueden ser: «*crear un directorio*», mientras que la colocación «*presentar una demanda*», sería parte del registro jurídico. También afirma que las colocaciones se encuentran en todos los géneros literarios, aunque son más frecuentes en la prosa periodística, ya que ahí es donde se busca transmitir una impresión de objetividad informativa. Además, se presentan las colocaciones que varían dependiendo de la parte en la éstas se usan. En Venezuela, por ejemplo, a diferencia de la colocación utilizada en la península, «*darse prisa*», se utiliza la colocación «*tomar prisa*». Lo mismo pasa en la cuestión de las diferencias en el uso de colocaciones «en grupos sociales específicos.

Algunos ejemplos de los tipos de colocaciones, mostradas por Corpas Pastor (1996:67-76), son: «*declararse un incendio*», «*estallar una guerra*», «*conciliar el sueño*», «*poner a prueba*», «*estrechamente ligado*», entre otros.

2.1.4.3. Paremias

Este grupo de unidades fraseológicas ya sí, después de dos que no forman un enunciado completo, «son enunciados completos en sí mismas, que se caracterizan por constituir actos de habla y por presentar fijación interna (material y de contenido) y externa.» Corpas Pastor (1996:132) Un punto de vista interesante sobre las paremias que plantea Bartoš (2009:120), es que, aunque «se les tacha de no proporcionar lugar a la creatividad del hablante siendo consideradas unidades fijas, el hablante en el discurso puede hacer valer su poder creativo y su imaginación modificándolas a las situaciones concretas.»

La *Real Academia Española* define la paremia como «refrán, proverbio, adagio, sentencia»⁴ y no se añade nada más al respecto. Además de las paremias, existe otro grupo de unidades fraseológicas que funciona como un enunciado y son las fórmulas rutinarias sobre las que trataremos más adelante en el siguiente capítulo.

En este trabajo, al igual que hiciéramos con las locuciones y colocaciones, vamos a distinguir las paremias partiendo de la propuesta de Corpas Pastor, es decir: enunciados de valor específico, citas, y, por último, refranes. La autora (1996:134) reconoce que las paremias «resulta particularmente difícil separarlas de las locuciones de significado traslaticio Ambas encierran una imagen expresiva, intensa e impactante, y comparten tropos y recursos fónicos de todo tipo.»

Sin embargo. añade que es posible distinguir las de la siguiente manera: En comparación con locuciones, las paremias presentan un alto grado de generalidad, no permiten cambios, son unidades del habla, no del sistema de la lengua y, por último, se trata de un fenómeno cultural. (Corpas Pastor, 1996:134-135)

Además, las paremias «tienen en general, carácter de fragmentos reproducidos a lo largo del tiempo, por lo que muchas de ellas reflejan estadios antiguos de la lengua, lo cual se traduce en rasgos arcaicos de tipo léxico o sintáctico.» (Corpas Pastor, 1996:151) Otro dato interesante de este tipo de unidades es que «guardan relación con los principios de motivación semántica concernientes a los sistemas de creencias, donde se incluyen los mitos y la sabiduría popular.» (Corpas Pastor, 1996:160) Lo mismo piensa Bartoš (2009:120), quien afirma que existen ciertos puntos de

⁴ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. <https://dle.rae.es> [27.4.2023].

convergencia entre las paremias y las locuciones, sin embargo, a pesar de la similitud entre ambas unidades, presentan características distintivas.

Corpas Pastor también añade (1996:160) que las paremias están vinculadas de manera genética a ciertos hechos históricos o anécdotas de diversa índole, a través de los cuales se interpreta la realidad actual. Para que el significado de las paremias dentro de un discurso sea comprensible, se necesitan más cosas. Corpas Pastor (1996:136) nombra lo siguiente:

«la activación de mecanismos de inferencia basados en el conocimiento enciclopédico de los hablantes, el reconocimiento de la intención comunicativa del hablante, la atención al contexto situacional, y el desencadenamiento de operaciones cognitivas (abstracción, generalización, inferencias analógicas, etc.) que facilitan la comprensión de significados traslaticios o indirectos.»

En cuanto a la enseñanza y el aprendizaje de las paremias, Bartoš (2009:121) agrega la idea de que «conocer y saber utilizar las paremias españolas pertenece al verdadero dominio de esta lengua.»

2.1.4.3.1. Enunciados de valor específico

Con respecto a este subtipo de paremias Corpas Pastor (1996:140) dice que: «se encuadran aquí las unidades fraseológicas de estructura oracional, con carácter de enunciado, cuyo núcleo verbal es conjugable en cuanto a tiempo, persona, modo y aspecto», y al mismo tiempo, añade que éstas disponen de otro subtipo llamado eslóganes. «Los eslóganes se encuadran dentro de los enunciados de valor específico, y no dentro de las citas, por el hecho de hacer referencia a una situación, a un hecho o a un producto determinado.» (Corpas Pastor, 1996:141) Para poner un ejemplo, hace referencia a los grupos hippies y pacifistas de Estados Unidos, que durante la guerra del Vietnam lanzaron el eslogan *Haz el amor, no la guerra*. (Doval)

Otros ejemplos que Corpas Pastor (1996:138-141) presenta son los siguientes: *Éramos pocos y parió la abuela* («exclamación que indica que a un mal ya existente se añade otro aún mayor, frecuentemente se aplica al aumento inoportuno del número de gente»), *haber moros en la costa* («haber alguien vigilando, por lo que es preciso obrar con precaución»).

2.1.4.3.2. Citas

Sobre este tipo de unidades fraseológicas Corpas Pastor (1996:143) asevera que son frases tomadas de textos escritos o fragmentos de diálogos pronunciados por personajes, ya sean reales o ficticios. La mayoría de las citas tienen un significado literal y objetivo.

Gran parte de ellas son procedentes de la Biblia, así como de la literatura tanto nacional, como internacional. De ejemplo aquí nos servirá la frase de Pedro Calderón de la Barca: La vida es un sueño y los sueños, sueños son o la famosa frase de Federico García Lorca, Verde, que te quiero verde. Como se ha mencionado anteriormente, también existen citas de la Biblia, como, por ejemplo: «No hay nada nuevo bajo el sol», «No sólo de pan vive el hombre» o «No juzgues y no serás juzgado». (Corpas Pastor, 1996:143).

2.1.4.3.3. Refranes

A diferencia de las citas, que tienen el origen conocido, como ya hemos mostrado en el subcapítulo anterior, los refranes carecen de esta información.

Según Ulašín, se trata de «una frase independiente que mantiene una enseñanza, una crítica o un consejo, bien sea de forma directa, o bien indirecta, figurada.» (2003:121)

Además de esta definición, el autor añade algunos rasgos significativos de los refranes como, el empleo del modo verbal imperativo, y también por el uso de la segunda y la tercera persona del singular. Algunos ejemplos del *Centro Virtual Cervantes* son: *No hay mal que por bien no venga* («de una contrariedad se puede extraer algo bueno»), *Haz bien y no mires a quién* («se debe hacer el bien de forma desinteresada»), *Ojos que no ven, corazón que no siente* («la ausencia contribuye a olvidar lo que se ama o sentir menos las desgracias lejanas»), *Quien mucho abarca, poco aprieta* («alude a quien, al tratar de emprender varias cosas a un tiempo, no desempeña bien a ninguna. También se aplica a la capacidad intelectual que, por estar dispersa en varios asuntos a la vez, no rinde como debiera y no avanza en ninguno»), *El mundo es un pañuelo* («cuando se encuentra a alguien de improviso en un lugar inesperado o después de mucho tiempo, incluso años»), *A quien madruga, Dios le ayuda* («recomienda ser diligente para tener éxito en las pretensiones, en el trabajo»).

Una reflexión muy interesante que hizo Morvay (1997:431) en *Aspectos lexicográficos y didácticos de la Paremiología y Fraseología* es que la no inclusión de los

refranes en los diccionarios, como por ejemplo en el *DRAE*, es una pena ya que «la lengua sin ello es un producto artificial.»

Asimismo, se puede añadir, que incluso los refranes, como todos los tipos de unidades fraseológicas pueden variar dependiendo de la región en la que el hablante se encuentra, aunque ambas variantes se refieran al mismo significado. Ulašin (2003:116) menciona un ejemplo de diferenciación del refrán típico del español peninsular: *blanco como la nieve*, y su variante del español cubano: *blanco como un coco*.

2.1.4.4. Fórmulas rutinarias

La definición de este tipo de unidad fraseológica que se puede observar en *el Manual de fraseología* es la siguiente: «Se trata de UFS del habla, con carácter de enunciado, las cuales se diferencian de las paremias por carecer de autonomía textual, ya que su aparición viene determinada, en mayor o menos medida, por situaciones comunicativas precisas.» (Corpas Pastor, 1996:170)

Sin duda alguna, los saludos y despedidas como «Buenas noches» y «Hasta luego» pertenecen a este subtipo. Las presentes fórmulas, a diferencia de las sociales, tal y como las nombra Corpas Pastor (1996:175), no tienen ninguna conexión con el estado de ánimo de los hablantes. Por otro lado, existen fórmulas que se utilizan en el discurso cuando se quiere expresar una emoción. Como ejemplo autora muestra la fórmula: «¡*Habráse visto!*!», la cual «expresa asombro, disgusto, enfado indignación, protesta o sorpresa por una acción abusiva, atrevida o desaprensiva.»

Existe un gran número de fórmulas con el significado ofensivo o peyorativo. Corpas Pastor distingue, siguiendo a Coulmas dos tipos de fórmulas: fórmulas discursivas y fórmulas psico-sociales que con posterioridad divide en grupos más pequeños. Como el análisis de este tipo de unidades fraseológicas en los manuales de español como lengua extranjera no es nuestro objetivo, no vamos a centrarnos mucho en este tema. Sobre las fórmulas discursivas Corpas Pastor (1996:190) asevera que éstas «desempeñan un papel muy importante en la estructuración de los intercambios conversacionales, regulando la interacción, organizando y precisando lo que se dice, resaltando alguna parte, enlazando unos tópicos con otros, y permitiendo a los interlocutores tomar la palabra, mantener el turno u orientar el cambio de éste.»

Por otro lado, las fórmulas psico-sociales son las que «desempeñan funciones facilitadoras del desarrollo normal de la interacción social, o bien funciones de expresión del estado mental y los sentimientos del emisor.» (Corpas Pastor, 1996:192) La autora las divide en: fórmulas expresivas, comisivas, directivas, asertivas, rituales y, el último subtipo, miscelánea.

Todas estas fórmulas sirven al hablante para manifestar su sentir, su acuerdo o desacuerdo frente a una situación, para hacer una promesa, intimidación, para animar, saludar, despedirse, etc.

Los siguientes ejemplos de nuevo los hemos recogido del *Diccionario fraseológico: Documentado del español* (Seco et al. 2018): *A mí no me mires* («se usa para manifestar que se está o se quiere estar totalmente al margen de lo que se pregunta o comenta»), *tú mismo* («expresa afirmación o conformidad»), *cómo no, morena* («se usa para negar enfáticamente la posibilidad futura que se acaba de mencionar»), *¿en qué mundo vives?* («se usa para manifestar extrañeza ante un modo de pensar o de comportarse muy alejados de lo habitual»), *no me preguntes por qué* («no sé por qué»), *quiero decir* («se usa para matizar a qué o a quién se refiere lo que se dice»).

2.1.5. Fraseografía

2.1.5.1. Definición de la fraseografía

La fraseografía es una rama de la lexicografía que tuvo su origen en la lingüística soviética. Aunque en la lingüística española este término fue mencionado por primera vez por dos lingüistas cubanas, Zoila Carneado Moré y Antonia Tristán Pérez, su relación directa con la fraseología hace que este término aparezca en conjunto con ella. Es curioso que este término fraseografía no se encuentre en los diccionarios y tampoco se le preste mucha atención en los trabajos relacionados con la lexicología. Sin embargo, en su *Diccionario de referencia para la lexicografía española*, la autora Martínez de Sousa (1995:201) incluye los términos como "fraseografía", "fraseográfico", "ca" y "fraseógrafo", "fa", con sus respectivas definiciones. «Tratado en que se recogen y estudian las frases locuciones, modismos, refranes, etc., de una lengua», «de la fraseografía o relacionado con ella», y «persona experta en fraseografía», respectivamente.

Para entender el lugar de la fraseografía, es necesario considerarla junto con la lexicografía y la fraseología, ya que estas tres disciplinas están estrechamente relacionadas.

Según Carneado Moré (1985), los lingüistas soviéticos plantearon que la fraseografía debería ser una disciplina independiente de la lexicografía, dedicada exclusivamente a la descripción lexicográfica del material fraseológico. Sin embargo, Tristán Pérez (1998) opina que la fraseografía se origina de la combinación de dos aspectos: una comprensión clara de la fraseología y un conocimiento de los avances recientes en lexicografía. En resumen, ambas autoras definen la fraseografía en relación con la lexicografía. Corpas Pastor en su trabajo *Los estudios de fraseología y fraseografía en la Península Ibérica* la define del siguiente modo:

«Disciplina que se dedica a elaborar y poner en práctica los principios de tratamiento de las unidades fraseológicas en los diccionarios generales y fraseológicos. La fraseografía se dedica a recoger y registrar el conjunto (o una parte) de los fraseologismos de una lengua (o varias lenguas), de un sector de una lengua, de una clase social o de un individuo – muy especialmente de un autor y de su obra.» (2002:2).

En el ámbito de la fraseografía se pueden encontrar obras monolingües, bilingües o multilingües. Las obras monolingües son colecciones, diccionarios o glosarios que recopilan unidades fraseológicas de una sola lengua. Por otro lado, las obras bilingües o multilingües se dedican a la recopilación de diccionarios que presentan las concordancias y relaciones entre las unidades fraseológicas de dos o más idiomas.

2.2. Fraseología en los diccionarios

2.2.1. Puntos de vista a la hora de la selección de las UFs

El asunto de los diccionarios y la fraseología abarcada en ellos es bastante complicado y debería ser mencionado como el primer punto a tratar. A la hora de seleccionar las unidades fraseológicas que se incluirán en un diccionario, es importante seguir ciertos criterios selectivos que, según (Olimpio de Oliveira y Silva, 2007:57), quien se refiere al Haensch, y a Porto Dapena, son siguientes: «criterios externos o extralingüísticos, como el objetivo y el tamaño de la obra, y a criterios internos o lingüísticos, como la frecuencia de uso de las unidades léxicas, entre otros.»

Según la misma autora (2007:57), el proceso de selección debe distinguir entre dos vertientes: la elección de las unidades fraseológicas frente a las demás unidades léxicas y la

selección de los tipos de unidades fraseológicas en relación con su propia clase de elementos fraseológicos.

La primera vertiente está relacionada con los diccionarios generales y en cierta forma, con los especializados también y se refiere al espacio asignado a la fraseología en las obras lexicográficas. En el mismo capítulo se afirma que muchos diccionarios generales dan prioridad a una gran cantidad de entradas léxicas simples, algunas de las cuales son poco comunes, en lugar de las unidades fraseológicas. Lo mismo ocurre con los diccionarios especializados, donde también hay una escasez de información fraseológica. La autora cita a Gates, quien piensa que los diccionaristas pueden haber asumido que las personas podrían deducir el significado de estas combinaciones descomponiéndolas en palabras que las conforman. La cuestión de las unidades fraseológicas abarcadas en los diccionarios la menciona también Zgusta quien sostiene que, si un diccionario es de tamaño reducido, se debe llevar a cabo un proceso de selección más riguroso, priorizando ejemplos de combinaciones fijas que estén más estabilizadas. (Olimpio de Oliveira y Silva, 2007:58)

Sin embargo, a medida que crece el tamaño del diccionario, se debería tener una mayor flexibilidad para incluir unidades fraseológicas con menos grado de fijación. Añadiendo la opinión de Tristán Pérez, según la cual un diccionario fraseológico debería aspirar a representar la mayor cantidad posible de las unidades fraseológicas. La segunda vertiente, refiriéndose a la selección de los tipos de las unidades fraseológicas, igual como el número de las unidades fraseológicas que se incluirán en el diccionario, se subordinará el objetivo de la obra.

Como ya se ha mencionado, este es un tema bastante difícil. Olímpio de Oliveira y Silva (2007:60), haciendo referencia a una cita de Coseriu, manifiesta que «las frases metafóricas, esto es, las frases proverbiales, los refranes, etc. no deberían registrarse en los diccionarios, ya que no son lexemas y no tienen nada de léxico. Incluso hoy en día sigue habiendo problemas en cuanto al reconocimiento de las frases proverbiales y la aclaración de qué tipo de unidades tiene que estar reunido en los diccionarios generales. Ruiz Gurillo (2001:62) opina que no hay principios universales que determinarían qué tipos de unidades fraseológicas tiene que englobar el diccionario, pero lo que sí se asume, es que deberían ser incorporadas las unidades que corresponden a sintagmas. En este caso se hablaría sobre las locuciones, las colocaciones y las fórmulas pragmáticas.

Según Ruiz Gurillo (2001:62-63), a la hora de seleccionar las unidades fraseológicas en los diccionarios, se presta atención a los siguientes criterios:

1. El carácter idiomático de las unidades
2. La marcación diatécnica de las colocaciones
3. La tendencia a incluir aquellas unidades cuyo origen está relacionado con algún hecho histórico o propio de folclore

2.2.2. Aspectos importantes

En palabras de Olímpio de Oliveira y Silva, (2007:63), la selección de las unidades para el diccionario se basará en la variedad lingüística, las necesidades del usuario y la frecuencia de uso. Además, durante el proceso de selección se tomarán en consideración las fuentes y los recursos empleados.

Son aspectos, a los que, según Olímpio de Oliveira y Silva, con base en el trabajo de B. Wotjak hay que ponerles atención en la conformación de la teoría fraseográfica en cuanto a la elección de las unidades fraseológicas.

«El autor de una obra lexicográfica debe ser consciente de las dificultades que están involucradas en el procedimiento de selección de UF y que son consecuencia del hecho de que ciertos aspectos fraseológicos están por investigar o lo han sido insuficientemente.» (Olímpio de Oliveira y Silva, 2007:64)

Hay dos puntos que pueden señalarse como los más importantes a la hora de selección de las unidades fraseológicas. El primero es, ¿cuál es el propósito de la obra?, es decir, ¿para qué se hace?, y el siguiente dice que debe pensarse en el público al que estará destinado el diccionario.

Lo que se acaba de mostrar es que el autor de una obra fraseológica, también según Tristán Pérez, debe tener muy clara tanto la idea de qué es la fraseología y sus características fundamentales para no cometer los errores comunes en este ámbito. Por ejemplo, los conjuntos de palabras que se recogen en los diccionarios, a veces no son unidades fraseológicas, aunque lo pueden parecer. Olímpio de Oliveira y Silva (2007: 66) opina que el autor de una obra lexicográfica tiene la responsabilidad de decidir qué tipo de unidades incluir y cómo seleccionarlas.

Čermák, en su trabajo del año 1998 presentó varios problemas conectados con este tema:

1. La necesidad de tener criterios que guíen la selección de UF
2. La falta de informaciones sobre el comportamiento de las UF en un corpus textual y el modo de recogerlas
3. La dificultad en identificar las UF que deben ser seleccionadas y las que deben ser excluidas

Tristá Pérez (1998) dice que a la hora de la selección de material fraseológico se deberían consultar: los diccionarios fraseológicos, los diccionarios generales, las fuentes literarias y los datos de encuestas. También observa que la selección del material depende del tipo y del objetivo de la obra lexicográfica. Es necesario determinar el número de unidades que se van a elegir.

2.2.3. Selección de UFS y condiciones

Los requerimientos según algunos de los autores mencionados anteriormente podrían ser los siguientes:

1. La necesidad de orientarse en la teoría fraseológica
2. La importancia de contar con los criterios precisos en la selección de las UFS.
3. La importancia de tener en cuenta la tipología y los objetivos del diccionario en el proceso de la selección.
4. El reparto de las fuentes de consulta.
5. La viabilidad de utilizar *corpora* existentes
6. La importancia de considerar la frecuencia de uso como criterio para la selección de unidades fraseológicas Roberts señala que los *corpora* pueden constituir la herramienta más eficaz para identificar las unidades fraseológicas.

2.3. Fraseología y su enseñanza

2.3.1. La enseñanza de las unidades fraseológicas

La enseñanza de las unidades fraseológicas se refiere al aprendizaje y la enseñanza de las expresiones idiomáticas o frases hechas en un idioma determinado. En nuestro caso, en la

lengua española. Estas unidades, como hemos explicado en los apartados anteriores, son combinaciones de palabras con un significado especial y que se utilizan de manera fija. El objetivo de enseñar las unidades fraseológicas es ayudar a los estudiantes a comprender y saber utilizar estas expresiones de manera adecuada en contextos reales de la comunicación. Se les da mucha importancia, ya que pueden transmitir significados y matices culturales que no es posible expresar mediante el uso de palabras individuales.

Refiriéndonos a las palabras de Penadés Martínez (1999:53-54), los diccionarios de unidades fraseológicas generalmente no cuentan con apéndices o índices que las agrupen según su relación semántica o clasificación morfológica. Por lo tanto, corresponde al profesor buscar en ellos las unidades fraseológicas que pertenezcan a la misma categoría. También es la responsabilidad del profesor determinar las unidades fraseológicas específicas con las que mejor conviene trabajar según el nivel de enseñanza del alumno.

Según Bartoš (2009:13) «el aprendizaje de la fraseología española abre a los estudiantes un nuevo horizonte para dominar esta lengua.» Se da tanto valor a la enseñanza de las unidades fraseológicas en las clases de ELE, ya que el estudiante se vuelve más competente en la lengua meta, y por ende, se acerca más al hablante nativo.

2.3.2. Didáctica de las UFS

La característica de las unidades fraseológicas nos muestra, entre otras cosas, que para un aprendiz de una lengua extranjera puede resultar difícil entender, aprender y, con posterioridad, saber dominar este tipo de combinaciones de palabras. Inmaculada Penadés Martínez (1999:23-59) muestra algunas recomendaciones o consejos no solo para los profesores de la E/LE para que los puedan incluir en su enseñanza.

Admite que puede ser complicado para un profesor enseñar algo tan complejo, también por «carencia de investigaciones que le indiquen qué unidades fraseológicas debe enseñar en cada nivel, por la escasez de materiales específicos en que apoyar su enseñanza.» (1999:24). Del tema de la enseñanza de las lenguas se ocupa también *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación (MCER)*. Se trata del estándar internacional que cuyo objetivo es el establecimiento de los niveles de competencia lingüística a nivel mundial. Define las destrezas lingüísticas de estudiantes por varios niveles que van desde el A1, nivel básico, hasta el C2, para aquellos que tienen un dominio excepcional del idioma. Inmaculada Penadés añade (1999:24) que en el *Plan curricular del Instituto Cervantes (PCIC)* se puede encontrar una lista de requisitos para un estudiante que

también contiene cierto conocimiento de fraseología según el nivel del idioma. Es decir, se diferencia entre el nivel inicial, intermedio, avanzado y superior (A1-C2).

2.3.2.1. Materiales para la enseñanza de fraseología

Como ya hemos mencionado, están disponibles varios manuales con el tema de la enseñanza de la fraseología en las clases del español como lengua extranjera. En este apartado vamos a ir viendo sucesivamente los manuales con los tipos de ejercicios que ofrecen tanto para el profesor como para el aprendiz.

Vamos a empezar con el primer manual del año 1988 de Domínguez González sobre el que Penadés Martínez (1999:26) opina que es conveniente

«para los niveles avanzado y superior y también para evaluar el grado de conocimiento de las unidades fraseológicas por parte de alumnos, pero resulta menos aprovechable para introducirlas por primera vez, dado que su presentación en esta obra no está regida por ninguna organización semántica.»

Al igual que este manual, la autora nos ofrece otro del año 1996 de Beltrán y Yáñez Tortosa con características comunes. Se trata de un libro para los extranjeros que exige un nivel más alto del estudiante para este poder comprender y trabajar bien con la fraseología ofrecida en el manual.

Seguimos con otro autor. En este caso con Tabernero Sala y su manual del año 1997, *...Pocas palabras no bastan*, en el que, en palabras de Penadés Martínez (1999:29):

«no para todos los textos de plantean ejercicios en los que el alumno debe escoger la definición de una unidad fraseológica a partir de un conjunto de opciones, debe redactar de otra manera determinadas unidades fraseológicas, tiene que buscar sinónimos de algunas de ellas, ha de definir a su manera las existentes en el texto punto de partida, tiene que completar oraciones fraseológicas del texto a parafrasear alguna unidad fraseológica su utilizar el registro coloquial.»

En cuanto a los diccionarios disponibles para el tema de la enseñanza y la fraseología, de nuevo la autora recoge varios de estos. Primero, el *Diccionario fraseológico del español moderno* de Varela y Kubarth del año 1994, otro, del mismo año, de Cándón y Bonnes en el

que estas autoras, como su nombre bien lo indica, *Diccionario de frases hechas de la lengua castellana*, se ocuparon de las frases hechas. Sobre él, Penadés Martínez (1999:30) piensa que la claridad y la precisión de las definiciones, así como la meticulosidad en la creación de ejemplos, lo convierten en una herramienta altamente provechosa para los profesores de E/LE que busquen extraer material para preparar ejercicios relacionados con las unidades fraseológicas.

Un año más tarde, o sea, en el año 1995, Buitrago publicó su *Diccionario de Espasa de dichos y frases hechas*, en el que «cada unidad fraseológica es analizada proporcionando de ella su definición, un ejemplo y la explicación de su origen.» (Penadés Martínez, 1999:31) Además de los ya mencionados, aparece también el diccionario de Fontanillo Merino, *Larousse. Diccionario práctico. Locuciones* (1995), que se interesa en las locuciones que, lamentablemente, según Penadés Martínez (1999:32) por su «procedimiento lexicográfico resulte más difícil de manejo para un usuario extranjero, y también para un usuario nativo no avezado en conocimientos gramaticales.» Dos años más tarde, en 1997, Martín Sánchez ofrece un diccionario que despierta interés por la organización de las unidades fraseológicas por temas como por ejemplo «*Cuerpo humano*». El último diccionario mencionado por Penadés Martínez, es el del mismo año (1997) de Pérez-Rioja, *Modismos del español*, donde las unidades fraseológicas recogidas

«se definen; se glosan rastreando en su raíz simbólica o en sus rasgos metafóricos, y se ejemplifican con contextos de creadores literarios, de modo que esta última característica sería la nota diferencial respecto a los diccionarios anteriormente reseñados.» (Penadés Martínez, 1999:32)

Tampoco se cuenta con información sobre qué unidades fraseológicas deben ser aprendidas por los estudiantes de E/LE según los diferentes niveles. Por eso, será responsabilidad del profesor elegir cuáles unidades deben ser enseñadas y cuáles no. Existen varios diccionarios donde se pueden encontrar las unidades fraseológicas. Algunos de ellos son: *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español* (2002) y el *Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español* (2005) de Penadés Martínez, de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos el *Diccionario fraseológico Documentado del español actual Locuciones y modismos españoles* (2018), entre otros.

2.3.2.2. La enseñanza-aprendizaje de fraseología

Existen varias opiniones sobre en qué fase del aprendizaje de una lengua extranjera deberían presentarse las unidades fraseológicas al estudiante. Velázquez Puerto (2018:20) recoge algunas de estas ideas en *La enseñanza-aprendizaje de fraseología en ELE*, donde menciona a Penadés Martínez, a Ruiz Gurillo, o también a Fernández Prieto, quienes sostienen diferentes ideas en cuanto a este tema. Por ejemplo, Fernández Prieto opina que deberían ser integradas en todos los niveles, debido a su amplio uso en idioma español y, también, la importancia de la capacidad del estudiante de su reconocimiento y su uso posterior en la lengua. Penadés Martínez, por otro lado, opina que sería beneficioso introducirlas ya desde el principio. O sea, desde el primer contacto del estudiante con el idioma español. En contraste, Ruiz Gurillo sostiene la idea de que las unidades fraseológicas deberían ser abordadas por primera vez en el nivel intermedio y avanzado. Esta cuestión no es nada fácil ni para el profesor a la hora de la enseñanza de dichas unidades, ya que no existen normas exactas sobre este tema, ni para los lingüistas quienes se ocupan del asunto. Sin embargo, Velázquez Puerto (2018:32) declara que, según ella, las unidades fraseológicas deberían introducirse al comienzo de la enseñanza de una lengua extranjera, debido a su importancia significativa en el habla. O sea, debería empezarse con su introducción desde el nivel básico.

La introducción o la enseñanza de las unidades fraseológicas en las clases de ELE, según Velázquez Puerto (2018:35-36), han de estar de acuerdo con los conocimientos que posee el estudiante, ya en el ámbito del léxico o de morfología. Para que el estudiante pueda entender, adoptar y consecuentemente dominar una parte tan importante de una lengua, como lo es la fraseología, la mejor manera de iniciar la introducción de las unidades fraseológicas es enseñarlas gradualmente, en consideración a su complejidad. Por ejemplo, si esta unidad está compuesta por un elemento desconocido por el alumno, especialmente por un verbo, ya sea irregular, reflexivo, etc., no se puede esperar de él que sea capaz de conjugar este verbo sin errores y «reproducir la locución correctamente en el discurso, aunque conozca el significado de todas las piezas léxicas que componen la unidad fraseológica.» (Velázquez Puerto, 2018:36)

«En la enseñanza-aprendizaje de fraseología, descubrir las conceptualizaciones subyacentes a las unidades fraseológicas y los procesos que han motivado su lexicalización resulta imprescindible para ofrecer una gradación y una presentación óptima de contenidos y una mayor transparencia en la instrucción fraseológica.» (2018:39)

Con respecto a la relación entre la lengua materna y la lengua extranjera, es posible identificar una división en dos planos. (Velázquez Puerto, 2018:39-42). Uno de ellos es el plano lingüístico y el segundo, el plano extralingüístico.

Muy importante a la hora de la presentación de las unidades fraseológicas al aprendiente es, además de conocer su lengua materna, saber el nivel de «los conocimientos que tiene el estudiante del sistema categorial y del trasfondo histórico y cultural de la lengua extranjera, independientemente de las posibles analogías con el sistema categorial de su L1 y el trasfondo de esta.» (Velázquez Puerto, 2018:42) Ya que estos conocimientos del aprendiente tienen un rol muy importante en la cuestión del entendimiento de las unidades fraseológicas, sobre todo de las paremias, puesto que estas, como lo hemos mostrado anteriormente, son las que más se relacionan con los temas históricos y culturales de la lengua.

Los errores que pueden aparecer al enseñar y aprender las unidades fraseológicas, recogidos por Velázquez Puerto (2018:43-46), son: primero, la discrepancia de los significados fraseológicos en cuanto a la lengua materna y la extranjera aunque estas pueden parecer formalmente semejantes; segundo, la falta de comprensión de uno o varios elementos por los que está compuesta la unidad fraseológica; y la polisemia de elementos de la unidad fraseológica, lo que puede llevar a los aprendientes a una mala interpretación de ésta. Sobre los errores en la producción de las unidades fraseológicas por la parte de estudiante, Velázquez Puerto (2018:46), refiriéndose a su estudio anterior, asevera que las faltas, en mayor parte, se deben al no dominar lo suficientemente las leyes de la gramática, pero no remedian de ninguna manera el entendimiento del aprendiente.

A la hora de enseñar las unidades fraseológicas, la autora propone «elegir entre 15 y 30 unidades fraseológicas por unidad didáctica, con lexemas base que pertenezcan a un mismo campo semántico, por ejemplo: fraseología somática, fraseología animal, fraseología relacionada con la comida y los alimentos, etc.» (2018:51)

Hay una propuesta diseñada por la autora (2018:76), en la que muestra una posibilidad de enseñanza de las unidades fraseológicas en el aula, dividiéndolas según el nivel en el que el aprendiz se encuentre:

A1: *tener algo en la cabeza*

A2: *perder la cabeza*

B1: *llevarse las manos a la cabeza*

B2: pasársele algo a alguien por la cabeza

C1: no dejar títere con cabeza

C2: agachar la cabeza

Estas unidades pasan de las menos complicadas, en las que el nivel de idiomaticidad no es tan alto y esto las hace menos complicadas para el estudiante, hasta aquellas de nivel de idiomaticidad alto, que se suponen más difíciles de entender y dominar. (2018:76)

Penadés Martínez (1999:36) ofrece el punto de vista de los autores Sevilla Muñoz y González Rodríguez, quienes piensan que el docente debe realizar las siguientes acciones: 1.explicar el significado y, en caso posible, el origen de las unidades fraseológicas, 2.presentarlas tanto de manera aislada como en un contexto adecuado, 3.facilitar unidades fraseológicas sinónimas y antónimas, 4.indicar su registro y su frecuencia, aunque es importante tener en cuenta que en muchas ocasiones los diccionarios no brindan estas explicaciones. A continuación, se le darían al alumnado los ejercicios que le surgieren de que:

«1. defina una unidad fraseológica que aparece en el pequeño texto, 2. busque en su lengua materna unidades fraseológicas y no fraseológicas que se correspondan con una unidad fraseológica punto de partida, 3. redacte un nuevo texto en que aparecen unidades fraseológicas sustituyéndolas por su significado, 4. señale las diversas acepciones de una unidad fraseológica homónima, teniendo en cuenta que existe la posibilidad de que una de las acepciones de la unidad fraseológica corresponda a lo que se llama su significado literal y otra, a su significado idiomático, 5. rellene los huecos de un texto correspondientes a unidades fraseológicas, 6. dibuje o escenifique la situación representada por las unidades fraseológicas de la lengua materna y de la lengua española para evitar los calcos y los falsos amigos, 7. escriba una composición o cuente una historia utilizando diez o doce unidades fraseológicas dadas en antemano, 8. conmute en un conjunto de oraciones el segmento equivalente a una unidad fraseológica por una de las detalladas, 9. complete una serie de oraciones con alguna de las unidades fraseológicas de un conjunto.» (Penadés Martínez, 1996:36-39)

Se plantean varias actividades para que el aprendiz ponga en uso las unidades introducidas y trabajadas anteriormente. De nuevo, Penadés Martínez (1999:39-40) propone unas de ellas: se puede requerir que éste 1.complete un texto seleccionando una unidad fraseológica según una agrupación de opciones, 2.incorpore una unidad fraseológica en espacios vacíos de textos previamente vistos en la clase, 3.identifique los diferentes contextos en los que una unidad fraseológica homónima puede ser utilizada, 4.reconozca una unidad fraseológica específica a partir de una definición y, de manera similar, reemplace las

definiciones por los fraseologismos correspondientes en un texto, 5. utilice unidades fraseológicas en pequeñas representaciones teatrales, diálogos de creación libre o descripciones sobre temas cotidianos para evaluar su capacidad de incorporar las unidades estudiadas de manera oral con fluidez.

Para que el aprendiente memorice las unidades estudiadas se le puede pedir, de acuerdo con las ideas de Penadés Martínez (1999:40-42), que: 1. localice las unidades fraseológicas relacionadas en el mismo campo semántico, con equivalencia en su idioma nativo, 2. complete expresiones fijas de las que se muestra solo la primera parte, 3. sustituya las formas originales de ciertos fraseologismos previamente conocidos partiendo de la miscelánea de ellos y, por último, 4. identifique qué unidades fraseológicas se ocultan en una especie de sopa de letras que contiene elementos de distintas unidades fraseológicas. Tal y como afirma Saracho Arnáiz (2015:172), en términos de la adquisición del lenguaje, es crucial que los temas y materiales utilizados en clase sean relevantes para los estudiantes. Además, es fundamental que los estudiantes se sientan motivados e involucrados en este proceso, y que las actividades se organicen de tal manera que fomenten la cooperación entre los aprendices y les permitan alcanzar el conocimiento deseado.

Para la enseñanza de la fraseología existen varios manuales y, por ejemplo, Inmaculada Penadés Martínez recoge en su libro *La enseñanza de las unidades fraseológicas* (1999:12) algunos de ellos por orden cronológico: el de Gloria Corpas Pastor (1996) o, el del año siguiente, de Ruiz Gurillo (1997). Recientemente apareció también el *Manual práctico de usos de la fraseología española actual* de Luque Toro (2016).

3. ANÁLISIS DE LOS MANUALES DE ELE

3.1. Material de análisis

En este subcapítulo proporcionamos una breve descripción de los manuales seleccionados para nuestro análisis. Estos manuales incluyen *Sueña, Mañana, Nuevo español en marcha* y un manual checo, llamado Aventura. En la descripción, se encontrarán los detalles sobre los tipos de ejercicios, y también la manera en la que se representan las tradiciones y la cultura españolas e hispanoamericanas. Sin embargo, nuestro enfoque estará orientado más a la representación de fraseología en dichos manuales.

Todos los manuales analizados comparten los mismos niveles, comenzando por los manuales del nivel A1, que son correspondientes con el nivel inicial, también conocido como básico, y terminando con el nivel superior, C1. Desafortunadamente, ninguno de los materiales examinados aquí dispone del material educativo del nivel C2. Por esta razón no hemos podido incluir en nuestro análisis este último nivel debido a la falta de material disponible.

3.1.1. Sueña

Sueña, el primer manual seleccionado para nuestro análisis, consta de cuatro libros diferentes que están divididos según el nivel con que corresponden. En nuestro estudio, hemos trabajado con la edición antigua del año 2000. Sin embargo, es importante destacar que actualmente también está disponible una versión actualizada, llamada *Nuevo Sueña*, que fue creada en 2015. Esta nueva versión incluye el mismo número de libros y abarca los mismos niveles, desde el nivel inicial, A1, hasta el nivel superior, C1, al igual que la edición que estamos presentando aquí.

Además del *Libro del Alumno*, utilizado en este análisis, *Sueña* también ofrece un *Cuaderno de Ejercicios*, incluyendo las claves, lo que brinda a los estudiantes la oportunidad de corregir sus posibles errores. Para un apoyo de los profesores se dispone de un *Libro del Profesor* que proporciona sugerencias para cada ejercicio, así como las soluciones correspondientes. Para poder trabajar todas las destrezas, todos los manuales de *Sueña* van acompañados por un CD.

Los cuatro libros de niveles diferentes ofrecen diez lecciones cada uno y, cada unidad está dividida en dos ámbitos. En las primeras cuatro páginas de cada libro se encuentra un resumen que proporciona todas las informaciones que se encontrarán en el manual. Este resumen incluye un sumario de la gramática y del léxico, así como curiosidades destacadas sobre la cultura y las tradiciones. En cuanto al vocabulario, éste se encuentra al final del manual en forma de un glosario. Está organizado por unidades y es presentado en orden alfabético. Es importante destacar un rasgo interesante de *Sueña*: en todos los niveles el glosario ofrece la traducción de todas las palabras al inglés, francés, alemán, italiano y portugués, incluyendo su variante brasileña.

3.1.2. Mañana

Este manual presente en nuestro análisis comparte algunas similitudes con el manual anterior, es decir, con *Sueña*. Sin embargo, hay varias diferencias. Lo que sí, tienen en común ambos manuales, es que ambos constan de cuatro libros del mismo tipo. O sea, de *Libro del Alumno*, *Cuaderno de Ejercicios* y *Libro del Profesor*. También se ha creado en 2018 una versión nueva, *Nuevo Mañana*. El CD es asimismo una parte integral del manual.

Al abrir este manual, se puede ver un resumen de los temas tratados en las unidades. A diferencia de *Sueña*, hay ocho lecciones y no contienen muestras explícitas de temas culturales, aunque la información relacionada sí está presente en el contenido, es decir, dentro de las unidades. Con respecto al vocabulario, se aborda de manera similar al manual anterior. Es decir, se presenta un glosario con palabras traducidas al inglés, francés, alemán e italiano, por orden alfabético, pero sin estar separados por lecciones. Como se puede ver, se deja al lado la traducción al portugués con su variante brasileña.

Un aspecto destacable de este manual es que al final del glosario se incluye la lista de *giros y expresiones* según la lección en la que se encuentran. Este hecho es notablemente importante para nosotros, ya que en su mayoría recopila la fraseología que aparece en el manual. Sin embargo, es importante tener en cuenta que no todo lo que se encuentra en esta sección es fraseología. A veces se trata simplemente de una palabra utilizada en un determinado contexto y los autores decidieron incluirla en esa sección. Para ilustrarlo, aquí ofrecemos unos ejemplos: *acaso*, *aunque*, *dígame*.

3.1.3. Aventura

En cuanto a *Aventura*, el manual checo que hemos analizado, éste está compuesto de tres libros. Una ventaja del presente manual es que los ejercicios prácticos, anteriormente presentados en *Cuaderno de Ejercicios*, no se separan, sino que se hallan al final del mismo libro. Se dispone, asimismo, de un apoyo para los profesores, *Metodická příručka*, que contiene las instrucciones y sugerencias para la clase. Además, se incluyen soluciones a los ejercicios que aparecen en *Libro de Alumno*, así como propuestas de exámenes después de cada lección, también con soluciones. El manual lo acompaña también el CD con todos los audios.

En total, hay once lecciones, empezando por la unidad cero, que sirve como introducción al libro en sí. Por ejemplo, en *Aventura 1*, en la unidad cero se presentan personajes famosos del mundo hispano, incluye varias actividades de comprensión auditiva para que el aprendiente se familiarice con la pronunciación, se introducen los números de uno a diez. En *Aventura 2* y *Aventura 3*, en las lecciones introductorias, se hace un repaso de los contenidos vistos en los libros anteriores. O sea, la unidad cero de *Aventura 2*, proporciona un espacio para practicar la materia ya vista en el manual anterior, en este caso, *Aventura 1*. Luego el manual sigue con diez unidades abarcando diferentes temas, como las vacaciones, la descripción de una casa, entre otros.

En cuanto al léxico, siempre al final de cada lección se presenta una lista de las palabras recopiladas de la unidad divididas en subgrupos más pequeños, para que el estudiante pueda orientarse con más facilidad a la hora del aprendizaje del vocabulario. Por ejemplo, se puede encontrar un subgrupo dedicado a los lugares de la ciudad, donde se recogen las palabras que están vinculadas con este tema. Además, los tres manuales contienen asimismo un glosario con todo el léxico al final del libro. Éste ya no está dividido en subgrupos ni separado por lecciones, sino que muestra una lista de palabras por orden alfabético, sin hacer referencia a la lección en la que se pueden encontrar.

En lo que se relaciona con la manera de abarcar la fraseología, los tres manuales de *Aventura* no la presentan en un espacio separado, sino que se incluye dentro del glosario. Y, en ocasiones, las unidades fraseológicas no se encuentran ni en la lista del léxico después de la unidad, ni en el glosario al final del manual. O sea, a veces se mencionan únicamente dentro de un texto o un ejercicio sin prestarles más atención. Sin embargo, en *Aventura 3*, en la unidad nueve se ofrece una lista de locuciones adverbiales: «a escondidas», «a medias», «a propósito», «a tiempo», «al azar», «por casualidad», «por poco», «por suerte» y «sin querer».

3.1.4. Nuevo español en marcha

El último manual que analizaremos, *Nuevo español en marcha*, consta de un total de cinco libros. *Nuevo español en marcha 1*, *Nuevo español en marcha*, que es un paso intermedio entre los niveles A1 y A2, *Nuevo español en marcha 2*, equivalente al nivel A2, *Nuevo español en marcha 3*, que corresponde al nivel B1 y, por último, *Nuevo español en marcha*

4, correspondiente al nivel B2. Cada uno de los manuales tiene adjunto un CD para los ejercicios de comprensión auditiva.

La estructura y presentación de estos manuales es muy similar a la que ya hemos observado anteriormente. Cada uno consta de doce unidades que abarcan diversos temas, adaptados a la complejidad de cada nivel. Al comienzo del manual se encuentra la unidad cero, que contiene unos ejercicios introductorios. En la parte final de los manuales, se incluye una sección llamada *Anexos*, donde se encuentran ejercicios para trabajar en parejas, resúmenes de gramática y vocabulario, divididos por unidades. Además, el manual cuenta con la recopilación de todos los verbos vistos en las unidades, tanto regulares como irregulares y, al final, todas las transcripciones de los audios presentes en el manual, separadas también por unidades.

Ahora bien, con respecto a fraseología, este manual tampoco presta mucha atención a este tema. Sin embargo, en *Nuevo español en marcha 3* (2014:81), en la unidad 7 aparece un conjunto de refranes. Lo dejamos aquí como muestra: «A quién madruga, Dios le ayuda», «A caballo regalado no le mires al diente», «en boca cerrada no entran las moscas», «mucho ruido y pocas nueces», «quien mal anda, mal acaba», «contigo, pan y cebolla», «más vale pájaro en mano que ciento volando» y, por último, «cuando el río suena, agua lleva». En este ejercicio se les pide a los estudiantes que relacionen el refrán con una descripción que consideren correspondiente. A continuación, en la segunda parte del ejercicio tienen que buscar un equivalente en su lengua materna, si lo hay, y en la última parte se abre un debate sobre el significado que expresan. En siguiente nivel, en manual *Nuevo español en marcha 4* (2014:34), en la unidad tres se pueden encontrar dos ejercicios relacionados directamente con fraseología. Todas las unidades fraseológicas que aparecen aquí son locuciones verbales: «hincar los codos», «ser uña y carne», «tomar el pelo», «empinar el codo», «echar una mano», «meter la pata», «dar la cara» y «no mover ni un dedo». Lo que se requiere de los estudiantes es, igual que en el ejemplo anterior, relacionar las unidades fraseológicas con su significado y luego, en el siguiente ejercicio, buscar equivalentes en su lengua materna. En la unidad cuatro (2014:42) y once (2014:118) se presentan unidades fraseológicas de forma muy parecida a la que ya hemos mencionado aquí.

3.2. Metodología

Después de presentar los libros que hemos decidido utilizar para nuestro análisis ahora nos gustaría describir el procedimiento que hemos seguido a la hora de analizar los manuales de español como lengua extranjera.

Nuestro objetivo ha sido el análisis de los manuales de español como lengua extranjera y su posterior comparación entre sí. Hemos elegido los manuales que se utilizan en España, pero también en República Checa o Eslovaquia para la enseñanza de español a los extranjeros. Toda nuestra atención la hemos puesto a la búsqueda de fraseología en los manuales que hemos presentado en el subcapítulo anterior. Ahora bien, buscar todas las unidades fraseológicas e intentar presentarlas aquí sería bastante complicado, y por eso hemos decidido enfocarnos en un tipo concreto de fraseologismos: las locuciones. Primero intentamos buscar las locuciones solamente en los glosarios, ya sea al final de cada unidad o al final del manual, por si aparecieran más. Desgraciadamente encontramos muy pocas, y por esta razón decidimos buscar dentro de los textos de los manuales. Como ya bien sabemos, hay tantos subtipos de locuciones, como clases de palabras. Es decir, las locuciones nominales, adjetivas, verbales, adverbiales, preposicionales, pronominales, conjuntivas e interjectivas. También nos ha interesado si las locuciones que aparecen en dichos manuales corresponden al determinado nivel que propone el manual. Para poder realizar este objetivo, hemos trabajado con tres diccionarios de Inmaculada Penadés Martínez, que en el *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales*, el *Diccionario de locuciones verbales* y el *Diccionario de locuciones adverbiales*, además de presentar la mayoría de las locuciones de cada uno de estos subtipos, junto con cada locución propone el nivel al que, según ella, corresponde y debería introducirse al aprendiente.

Una desventaja que vemos respecto a la investigación sobre la aparición de las locuciones en los manuales que mencionamos más arriba y su concordancia con el nivel de su introducción según la propuesta de Penadés Martínez y el nivel del manual mismo, es que resulta posible hacerlo únicamente con aquellas locuciones, que son recogidas en dichos diccionarios. Es decir, el hecho de investigar la concordancia de todas las locuciones no nos resultó realizable por la carencia del material.

También hemos consultado el nivel recomendado para la enseñanza de las locuciones concretas en *Centro Virtual Cervantes*⁵, pero, desafortunadamente, aparecen solo las locuciones adverbiales, y por esta razón lo tendremos en cuenta solo parcialmente.

En el siguiente capítulo ofrecemos las tablas con diferentes locuciones adverbiales y verbales y su aparición a través de los manuales con los que hemos decidido trabajar. Luego seguimos con las tablas de los manuales que, aunque recogen las mismas locuciones, no son del mismo nivel. Y por último, consultado los diccionarios de Inmaculada Penadés, comprobamos la concordancia del nivel recomendado de cada locución con el nivel del manual.

Además, hemos incluido al análisis el porcentaje de las unidades fraseológicas que abarca cada uno de los manuales para poder ver con más claridad qué manuales son más coherentes entre sí, con lo que propone el diccionario de Penadés Martínez, o si, por lo contrario, se alejan uno del otro.

3.3.Datos obtenidos

Para poder llegar a una interpretación adecuada, hemos decidido agrupar las unidades fraseológicas en dieciséis tablas según su concordancia con el nivel del manual en el que se hallan. En las tablas 1-5b se pueden encontrar las locuciones que aparecen en los manuales de un determinado nivel.

Además, hemos incluido al análisis el porcentaje de las unidades fraseológicas que abarca cada uno de los manuales para poder observar con más claridad qué manuales son más coherentes entre sí, si concuerdan con la propuesta de Penadés Martínez o no hay coherencia ninguna.

Tabla 1: Locuciones adverbiales en los manuales analizados del nivel A1-A2:

	Al lado (de)	A menudo	A veces	Todo el día	De acuerdo	Más o menos	
Sueña 1	x	x	x	x	x	x	100%

⁵ CENTRO VIRTUAL CERVANTES: Plan curricular. *Centro Virtual Cervantes*. <<https://cvc.cervantes.es>> [29.4.2023].

Mañana1	x	x	x				50%
Aventura1	x	x	x				50%
Nuevo español en marcha 1	x						16,7%
Nuevo español en marcha 2	x						16,7%

Tabla 2: Locuciones adverbiales compuestas por adverbio + preposición en el nivel A1-A2 de los manuales analizados según la recomendación de *Centro Virtual Cervantes*:

	Encima de	Detrás de	Delante de	Debajo de	Al lado de	
Sueña 1	x	x	x	x	x	100%
Mañana 1	x	x	x	x	x	100%
Aventura 1	x	x	x	x	x	100%
Nuevo español en marcha	x	x	x	x	x	100%

	Como pez en el agua	De vez en cuando	Cada vez	A menudo	De repente	Sin parar	
Sueña 2	x	x	x	x			66,7%
Mañana 2					x		16,7%

Aventura 2						x	16,7%
Nuevo español en marcha 3		x					16,7%

Tabla 3a: Locuciones adverbiales en los manuales analizados del nivel B1:

Tabla 3b: Locuciones verbales en los manuales analizados del nivel B1:

		Meter un gol	Darse bien/mal	Llevarse bien/mal	Caer bien/mal	Echar de menos	
Sueña 2							0%
Mañana 2		x					20%
Aventura 2			x	x	x		60%
Nuevo español en marcha 3				x	x		40%

Tabla 4a: Locuciones adverbiales en los manuales analizados del nivel B2:

	De mala gana	Fuera de juego	De segunda mano	En cambio	Por si las moscas /por si acaso	A escondidas	
Sueña 3							0%
Mañana 3		x					16,7%
Aventura 3					x	x	33,3%

Nuevo español en marcha 4	x		x	x	x	x	83,3%
---------------------------	---	--	---	---	---	---	-------

Tabla 4b: Locuciones verbales del nivel B2 en los manuales analizados:

	Tomar nota	Llevar razón	Llamar la atención	Tirar por la ventana	
Sueña 3					0%
Mañana 3					0%
Aventura 3					0%
Nuevo español en marcha 4	x	x	x	x	100%

Tabla 5a: Locuciones adverbiales de los manuales analizados del nivel C1:

	Tal vez	Sin querer	Sin falta	En serio	
Sueña 4	x			x	50%
Mañana 4	x	x	x	x	100%

Tabla 5b: Locuciones verbales de los manuales analizados del nivel C1:

	Dorar la píldora	Oler a chamusquina	Saltar a la vista	Mandar a hacer gárgaras	Dar a luz	
Sueña 4	x	x	x	x	x	100%
Mañana 4						0%

En las tablas 6a-7 se podrán encontrar las locuciones verbales y adverbiales que concuerdan en su nivel propuesto por Penadés Martínez, con el nivel de los manuales escogidos.

Tabla 6a: Locuciones adverbiales aparecidos en los diferentes niveles de los manuales analizados (A1-B1) y corresponden, según la propuesta de Penadés Martínez, al nivel intermedio:

	Sueña 1	Aventura 1	Sueña 2	Mañana 1	Nuevo español en marcha 2
A menudo	x	x	x	x	
De acuerdo					
A veces		x		x	
Al lado de	x	x		x	x
Sin querer	x				
	60%	60%	20%	60%	20%

Tabla 6b: Locuciones verbales, según Penadés Martínez, pertenecientes al nivel intermedio y recogidos en distintos manuales del nivel A1-B1:

	Aventura 2	Nuevo español en marcha 3
Estar de acuerdo	x	
Llevarse bien/mal	x	x
Echar de menos	x	
Caer bien/mal	x	x
Darse cuenta	x	x
Hacer falta	x	x
Hacer caso		x

	85,7%	71,4%
--	-------	-------

Tabla 7: Locuciones adverbiales pertenecientes al nivel avanzado, según Penadés Martínez, y los manuales del nivel B2:

	Sueña 3	Mañana 3	Aventura 3	Nuevo español en marcha 4
A domicilio			x	
De mala gana				x
Sin duda				x
Por si las moscas				x
Sin falta		x		
Sin querer		x		
	0%	33,3%	16,7%	50%

En el resto de las tablas, 8-12, hemos decidido fijarnos en las locuciones tanto adverbiales como verbales de un determinado nivel al que las agrupa Penadés Martínez en sus diccionarios, y con posterioridad intentar encontrarlas en la mayoría de los manuales que aquí se presentan.

Tabla 8: Locuciones verbales pertenecientes al nivel avanzado, según el diccionario de Penadés Martínez y los manuales del nivel B2:

	Sueña 3	Mañana 3	Aventura 3	Nuevo español en marcha 4
Hacer hincapié	x			
Hacer la pelota		x		

Partirse/morirse de risa		x		
Tirar la casa por la ventana				x
Tomar nota				x
	0%	40%	0%	40%

Tabla 9: Locuciones adverbiales del nivel intermedio (A1-B1) en diferentes manuales:

	Aventura 3 (B2)	Sueña 4 (C1)	Nuevo español en marcha (B2)	Mañana 3 (B2)	Mañana 4 (C1)
Por si acaso	x				
De rodillas	x			x	
A lo largo de	x				
De todas formas	x				
En absoluto	x				
Ni mucho menos	x				
Cada vez	x				
Por otro lado	x				
A escondidas	x		x		
A medias	x				

Por casualidad	x				
Por poco	x				
Por suerte	x				
A bulto		x			
A capa y espada		x			
A gatas		x			
A gusto		x			
A oscuras		x			
Con el agua al cuello		x			
De arriba abajo		x			
De balde		x			
De golpe		x			
De oídas		x			
A dos velas		x			
Al pie de cañón		x			
de mala gana			x		
De vez en cuando			x		
A veces			x		
En cambio			x		
Tal vez				x	
A la vez					x
De hecho					x
	40,6%	37,5%	15,6%	6,3%	6,3%

Tabla 10: Locuciones verbales del nivel intermedio (A1-B1) aparecidos en distintos manuales:

	Aventu ra 3 (B2)	Sueña 3 (B2)	Mañana 3 (B2)	Sueña 4 (C1)	Mañana 4 (C1)	Nuevo español en marcha 4 (B2)
Dar a entender				x		
Dar a luz				x		
Dar vueltas a algo				x		
Caer bien/mal			x			
Llevarse bien/mal			x			
Dar igual			x			
Meter la pata			x			x
Llevar razón						x
Llamar la atención						x
Hincar los codos						x
Tomar el pelo						x
Echar una mano						x
Dar la cara						x
No mover un dedo						x

	0%	0%	26,7%	20%	0%	53,3%
--	----	----	-------	-----	----	-------

Tabla 11: Locuciones adverbiales del nivel avanzado (B2), aparecidas en los distintos manuales:

	Aventura 1 (A1- A2)	Sueña 2 (B1)	Aventura 2 (B1)	Nuevo español en marcha 3 (B1)	Mañana 2 (B1)	Sueña 4 (C1)
A pie	x					
Como pez en el agua		x				
De acuerdo			x			
Boca abajo/arriba			x			
Por una parte/ por otra parte				x		
A cántaros				x		
De higos y brevas					x	
De verdad					x	
A la vuelta de la esquina					x	
Fuera de juego					x	
En cuerpo y alma						x

A bombo y platillo						X
A duras penas						X
A pedir de boca						X
A regañadientes						X
A tientas						X
A tiro hecho						X
Boca abajo						X
de balde						X
De bote en bote						X
De buen grado						X
De cabo a rabo						X
De carrerilla						X
De gorra						X
De mala gana						X
De pacotilla						X
De confianza						X
De cuclillas						X
En menos que canta un gallo						X
En Babia						X
En paz						X
Por los suelos						X
Patatas arriba						X
Por si las moscas						X

	2,9%	2,9%	5,9%	5,9%	11,8%	70,6%
--	------	------	------	------	-------	-------

Tabla 12: Locuciones verbales del nivel avanzado (B2) en distintos manuales:

	Sueña 1 (A1-A2)	Aventura 2 (B1)	Mañana 2 (B1)	Suena 4 (C1)
Tener ganas de	x			
Darse bien		x		
Dar a conocer				x
Dar de sí				x
Dar en el clavo				x
Meter un gol			x	
	16,7%	16,7%	16,7%	50%

En cuanto las locuciones, siguiendo la propuesta de Penadés Martínez, pertenecientes al nivel superior, no aparecen tanto a lo largo de varios niveles y por eso hemos decidido no presentarlas en tablas y queremos comentarlas con palabras. En *Aventura 2*, el manual que corresponde al nivel B1, hemos encontrado dos locuciones verbales del nivel superior, teniendo en cuenta la propuesta del *Diccionario de locuciones verbales*: «sacar la lengua» y «hacer el papel». En *Nuevo español en marcha 4* y su nivel B2, aparecen las siguientes locuciones verbales del nivel superior: «ser uña y carne» y «empinar el codo».

Desafortunadamente, las locuciones del nivel superior, ya sean verbales o adverbiales, en dos manuales del mismo nivel que analizamos, *Sueña 4* y *Mañana 4*, no aparecen tanto como pensábamos. La única locución de este nivel la hemos encontrado en *Sueña 4* y es la locución adverbial «a tiro hecho». No pudimos encontrar ninguna otra locución que cumpliera con esta condición y por eso, en este caso tampoco hemos creado ninguna tabla.

3.4. Análisis e interpretación de los datos

Lo primero que nos ha llamado la atención a la hora de buscar las locuciones en los diccionarios de Penadés Martínez, es, que en ninguno de ellos aparecen bajo ninguna etiqueta las unidades fraseológicas que deberían introducirse en el nivel inicial. Somos conscientes de que no habría una lista enorme para este nivel, sin embargo pensamos, que el diccionario sería más válido si hubiera algunas locuciones etiquetadas y destinadas para el nivel básico, o inicial.

Según las primeras ocho tablas no hay mucha coherencia entre los manuales, aunque sean teóricamente de mismo nivel. En la mayoría de los manuales del mismo nivel que hemos podido observar, las locuciones que se recogen, no son las mismas. En la tabla número 1 se puede observar que la locución adverbial *al lado (de)* es la que comparten todos los manuales del nivel inicial, aunque no es posible decir lo mismo sobre las locuciones *todo el día, de acuerdo o más o menos*. En la tabla 2 hemos recogido todas las locuciones adverbiales que propone *Centro Virtual Cervantes* en su *Plan curricular* para el nivel inicial y, como se puede observar, todos los manuales cumplieron esta propuesta. Si pasamos a la tabla 3, nos damos cuenta de que el único manual del nivel intermedio que más locuciones adverbiales recoge es *Sueña 2*. En el resto de los manuales estas aparecen muy esporádicamente. Sin embargo, en la tabla 4 se nota una gran diferencia, ya que *Sueña 2* es en este caso el manual que no abarca ninguna locución verbal. Es decir, se centra a las locuciones adverbiales y las locuciones verbales las deja de lado. Si pasamos al nivel avanzado con la tabla 5, se nos presenta otro manual, *Nuevo español en marcha 4*, en el que es posible encontrar más las locuciones adverbiales. Lo mismo pasa con la siguiente tabla, en la que aparecen locuciones verbales y, de nuevo, *Nuevo español en marcha 4* es el manual con mayor número de locuciones verbales. Pasando a las últimas dos tablas de esta sección, como ya hemos introducido anteriormente, al nivel C1 disponemos solo de dos manuales. Sin embargo, en estas tablas se nota un contraste. En la tabla 7 se puede observar que el manual que abarca más locuciones adverbiales es *Mañana 4*, mientras que en cuanto a las locuciones verbales, no recoge ninguna de las introducidas. Por otro lado, en *Sueña 4* aparecen cinco.

Si pasamos al siguiente grupo de datos obtenidos, es decir, a las tablas 9-12, estamos ante las locuciones tanto adverbiales, como verbales, que según la consulta de los diccionarios de Penadés Martínez corresponden a un nivel específico, sin embargo, en

realidad se puede observar que en la mayoría de los casos se trata de una gran contrariedad. Por ejemplo, empezando con la tabla 9, se nota que los manuales *Sueña 1*, *Aventura 1* y *Mañana 1*, contienen el mismo número de locuciones adverbiales, aunque solo *Aventura 1* y *Mañana 1* comparten no solo el número, sino también las mismas locuciones. Ahora bien, si continuamos con la tabla 10, la que presta atención a las locuciones verbales, se puede ver que la mayor cantidad de estas unidades, excepto una, recoge el manual checo, *Aventura 2*. Aunque claro, este manual es de nivel B2 y las locuciones verbales son destinadas al nivel B1. Pero igual las observamos más en este manual que en el resto. Las tablas número 11 y 12 se centran en las locuciones adverbiales y verbales del nivel avanzado, es decir, B2. Desgraciadamente en *Sueña 3* hemos encontrado solo una locución, concretamente una locución verbal. El resto no aparece en este manual. Otra observación interesante es que en *Aventura 3* no aparece ninguna locución verbal del nivel B2 y en cuanto a las adverbiales, este manual recoge solo una de estas locuciones.

Si nos fijamos ahora el resto de las tablas de las locuciones recogidas, o sea, 13-16, estamos ante las tablas donde se muestran locuciones de un mismo nivel, pero en distintos niveles de los manuales. La primera tabla muestra que *Aventura 3*, del nivel B2, recoge el 40,6% de las unidades buscadas. Un poco menos contiene *Sueña 4* del nivel C1, es decir, el 37,5% de las locuciones. Sin embargo *Mañana 3* y *Mañana 4* contienen, según esta tabla, solamente el 6,3% de estas unidades fraseológicas. A continuación pasamos a las locuciones verbales en la tabla número 14. Aquí se puede ver que *Aventura 3* no recoge ninguna locución verbal, pero por otro lado, *Nuevo español en marcha 4*, del mismo nivel, o sea, del nivel B2, recoge más de la mitad, concretamente el 53,3%. *Sueña 3* y *Mañana 4* tampoco abarcan alguna de las locuciones verbales. En *Mañana 3* se puede encontrar el 26,7% de estas locuciones y, en *Sueña 4* el porcentaje es el 20%. La tabla número 15, la más extensa de todas que hemos visto hasta ahora, es muy clara. Las locuciones adverbiales del nivel B2 que se documentan en *Sueña 4*, que recoge el 70,6% de las locuciones mostradas en la tabla. En cuanto a la última tabla, la número 16, ésta contiene locuciones verbales del nivel avanzado, es decir, el nivel B2 con seis locuciones. El 50% de ellas se encuentran en *Sueña 4*, y el mismo porcentaje, el 16,7% lo comparten los otros tres manuales: *Mañana 2*, *Aventura 2* y *Sueña 1*.

4. CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo de fin de máster ha sido analizar la representación de fraseología, o sea, de las unidades fraseológicas, o fraseologismos, en los manuales de español como lengua extranjera. En la sección teórica se ha abordado, por un lado, la fraseología como disciplina lingüística independiente y, la fraseología y su enseñanza en el aula, por otro. La parte principal del trabajo se ha centrado en el análisis de varios manuales utilizados para la enseñanza del español como lengua extranjera, examinando la presencia de unidades fraseológicas en dichos manuales.

Para el análisis, hemos seleccionado varios manuales de distintos niveles, incluyendo también uno utilizado con mucha frecuencia en los colegios, institutos y algunas escuelas de idiomas de la República Checa o Eslovaquia, *Aventura*, debido a su fácil comprensión, ya que algunas partes del libro contienen la explicación en checo. El uso del resto de los manuales analizados no se limita a ningún territorio específico. Es decir, se utiliza tanto en España como en la República Checa, Eslovaquia y otros países en los que el español es enseñado a los extranjeros. Son los manuales *Sueña*, *Mañana* y *Nuevo español en marcha*.

Inicialmente hemos realizado una búsqueda de unidades fraseológicas en los manuales, según lo presentado en la base teórica. O sea, hemos buscado las unidades de dos o más palabras, y luego hemos examinado si de verdad se trata de unidad fraseológica porque, como es sabido por la primera parte de este trabajo, a veces no resulta tan claro la decisión de si un conjunto de palabras puede considerarse fraseología o no. Un conjunto de palabras que tal vez podamos considerar fraseología, debería cumplir seis propiedades que son propias a las unidades fraseológicas: frecuencia, institucionalización, estabilidad, idiomatidad, variación y gradación. Una vez identificadas las unidades fraseológicas en los manuales, se ha comparado su frecuencia en los manuales de español como lengua extranjera. Hemos prestado especial atención a las locuciones, aunque en la parte donde hemos presentado los manuales más detalladamente, se menciona la presencia de otro tipo de unidades fraseológicas en los manuales, como los refranes. La mayor atención la hemos puesto en las locuciones verbales y adverbiales ya que éstas son las que con mayor frecuencia aparecían durante nuestra búsqueda.

El siguiente paso que hemos tomado, para contestar la pregunta que hemos planteado en la introducción, fue la consulta de las unidades fraseológicas encontradas en los manuales con los diccionarios de Inmaculada Penadés Martínez, donde se indica el nivel recomendado para cada fraseologismo.

Después de este análisis hemos observado que no hay mucha concordancia en el nivel de manual y el nivel de la complejidad de una unidad fraseológica presentada en él. Esta opinión no nos rebatió ni el análisis de todos los datos. Ya que hemos llegado a la conclusión donde es obvio, según los porcentajes de frecuencia de las unidades fraseológicas, que los niveles de los manuales no corresponden con el nivel de las unidades fraseológicas, pero que tampoco hay una coherencia entre los manuales como tales.

Como se ha presentado anteriormente y como también hemos podido verificar, es que en los diccionarios de Penadés Martínez, que sin duda son muy útiles ya sea para los profesores, pero también para los aprendientes, no incluyen ning

5. BIBLIOGRAFÍA

Alvarado Ortega, M. B. (2008). *Las fórmulas rutinarias en el español actual* [Tesis doctoral]. Alicante.

Álvarez Martínez, M. Á., Blanco Canales, A., Gómez Sacristán, M. L., & Pérez de la Cruz, N. (2000). *Sueña 1: Libro de Alumno*. Grupo Anaya, S.A.

Álvarez Martínez, M. Á., Alzugaray Zaragüeta, P., Blanco Canales, A., & Pérez de la Cruz, N. (2006). *Sueña 1: Cuaderno de Ejercicios*. Anaya.

Álvarez Martínez, M. Á., Vega De la Fuente Martínez, M., Giraldo Silverio, I., Martín Martín, F., Sanz Sánchez, B., & Torrens Álvarez, M. J. (2007). *Sueña 3: Cuaderno de Ejercicios*. Anaya.

Álvarez Martínez, M. Á., Vega de la Fuente Martínez, M., Giraldo Silverio, I., Martín Martín, F., Sanz Sánchez, B., & Torrens Álvarez, M. J. (2001). *Sueña 3: Libro de Alumno*. Grupo Anaya, S.A.

Bartoš, E. (2009). *Fraseología española*. Ostravská univerzita.

Blanco Canales, A., Fernández López, M. C., & Torrens Álvarez, M. J. (2001). *Sueña 4: Libro de Alumno*. Grupo Anaya, S.A.

Blanco Canales, A., Fernández López, M. C., & Torrens Álvarez, M. J. (2007). *Sueña 4: Cuaderno de Ejercicios*. Grupo Anaya, S.A.

Blanco Gadañón, A. I., López Barberá, I., Alzugaray Zaragüeta, P., & Bartolomé Alonso, M. P. (2006). *Mañana 1: Cuaderno de Ejercicios*. Anaya.

Blanco Gadañón, A. I., López Barberá, I., Alzugaray Zaragüeta, P., & Bartolomé Alonso, M. P. (2003). *Mañana 2: Cuaderno de Ejercicios*. Anaya.

Blanco Gadañón, A. I., López Barberá, I., Alzugaray Zaragüeta, P., & Bartolomé Alonso, M. P. (2007). *Mañana 3: Cuaderno de Ejercicios*. Anaya.

Blanco Gadañón, A. I., López Barberá, I., Alzugaray Zaragüeta, P., & Bartolomé Alonso, M. P. (2007). *Mañana 4: Cuaderno de Ejercicios*. Anaya.

- Brožová, K., & Ferrer Peñaranda, C. (2009). *Aventura 1: španělština pro střední a jazykové školy*. Klett nakladatelství.
- Brožová, K., & Ferrer Peñaranda, C. (2010). *Aventura 1 (A1-A2): Metodická příručka pro učitele*. Klett nakladatelství.
- Brožová, K., & Ferrer Peñaranda, C. (2010). *Aventura 2: španělština pro střední a jazykové školy*. Klett nakladatelství.
- Brožová, K., & Ferrer Peñaranda, C. (2010). *Aventura 2: Metodická příručka pro učitele*. Klett nakladatelství.
- Brožová, K., & Ferrer Peñaranda, C. (2011). *Aventura 3: španělština pro střední a jazykové školy*. Klett nakladatelství.
- Brožová, K., & Ferrer Peñaranda, C. (2011). *Aventura 3: Metodická příručka pro učitele*. Klett nakladatelství.
- Brožová, K., & Ferrer Peñaranda, C. (2011). *Nueva Aventura 3: španělština pro střední a jazykové školy*. Klett nakladatelství.
- Cabrerizo Ruiz, M. A., Gómez Sacristán, M. L., & Ruiz Martínez, A. M. (2000). *Sueña 2: Libro de Alumno*. Grupo Anaya, S.A.
- Cabrerizo Ruiz, M. A., Gómez Sacristán, M. L., & Ruiz Martínez, A. M. (2006). *Sueña 2: Cuaderno de Ejercicios*. Anaya.
- Castillo Carballo, M. A. El concepto de la unidad fraseológica. *Revista de Lexicografía, 1997-1998 (Volumen IV)*, 67-79.
- Carneado Moré, Z. V., & Tristá, A. M. (1985). *Estudios de fraseología*.
- Castro Viúdez, F., Roderó Díez, I., & Sardinero Francos, C. (2014). *Nuevo español en marcha: Libro del alumno*. SGEL.
- Castro Viúdez, F., Roderó Díez, I., & Sardinero Francos, C. (2014). *Nuevo español en marcha 2: Libro del alumno*. SGEL.
- Castro Viúdez, F., Roderó Díez, I., & Sardinero Francos, C. (2014). *Nuevo español en marcha 3: Libro del alumno*. SGEL.
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Editorial Gredos.

- Corpas Pastor, G., & Morvay, K. (2002). *Los estudios de fraseología y fraseografía en la Península Ibérica*.
- García-Page Sánchez, M. (2008). *Introducción a la fraseología española: Estudio de las locuciones*. Anthropos Editorial.
- López Barberá, I., Bartolomé Alonso, M. P., Alzugaray Zaragüeta, P., & Blanco Gadañón, A. I. (2003). *Mañana 4: Libro de Alumno*. Grupo Anaya, S.A.
- López Barberá, I., Bartolomé Alonso, M. P., Alzugaray Zaragüeta, P., & Blanco Gadañón, A. I. (2003). *Mañana 3: Libro de Alumno*. Grupo Anaya, S.A.
- López Barberá, I., Bartolomé Alonso, M. P., Alzugaray Zaragüeta, P., & Blanco Gadañón, A. I. (2003). *Mañana 2: Libro de Alumno*. Grupo Anaya, S.A.
- Olímpio de Oliveira Silva, M. E. (2007). *Fraseología teórica y práctica*. Peter Lang.
- Martínez de Sousa, J. (1995). *Diccionario de lexicografía práctica* (Barcelona).
- Penadés Martínez, I. (2005). *Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español*. Arco Libros, S.L.
- Penadés Martínez, I. (2008). *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español*. Arco Libros, S.L.
- Penadés Martínez, I. (2002). *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*. Arco Libros, S.L.
- Penadés Martínez, I. (1999). *La enseñanza de las unidades fraseológicas*. Arco Libros, S.L.
- Penadés Martínez, I. (2012). *La fraseología y su objeto de estudio*. Universidad de Alcalá.
- Penadés Martínez, I. (2015). *Para un diccionario de locuciones: De la lingüística teórica a la fraseología práctica*. Universidad de Alcalá.
- Ruiz Gurillo, L. (1997). *Aspectos de fraseología teórica española*. Universitat de València.
- Saracho Arnáiz, M. (2015). *La fraseología del español: Una propuesta de didactización para la clase de ELE basada en los somatismos* [Tesis doctoral]. Universidad de Santiago de Compostela.
- Seco, M., Andrés, O., & Ramos, G. (1999). *Diccionario del español actual*. Aguilar.

Seco Reymundo, M., Andrés Puente, O., Ramos González, G., & Domínguez Cintas, C. (2017). *Diccionario fraseológico documentado del español actual: Locuciones y modismos españoles* (2nda edición). JdeJ Editores.

Velázquez Puerto, K. (2018). *La enseñanza-aprendizaje de fraseología en ELE*. Arco Libros, S.L.

Zlesáková, K., & Ferrer Peñaranda, C. (2018). *Nueva Aventura 1: španělština pro střední a jazykové školy*. Klett nakladatelství.

Zlesáková, K., & Ferrer Peñaranda, C. (2018). *Nueva Aventura 2: španělština pro střední a jazykové školy*. Klett nakladatelství.

RESUMÉ

Témou tejto magisterskej diplomovej práce je analýza učebníc španielskeho jazyka a frekvencia frazeologických jednotiek, ktoré sa v týchto učebniciach nachádzajú. Učebnice španielskeho jazyka, ktoré sme pre túto analýzu použili zodpovedajú rôznym úrovniam, začínajúc vždy učebnicou na úrovni A1, postupujúc k úrovni C1. Samotnej analýze predchádza teoretická časť, ktorá sa skladá z dvoch kapitol. V prvej kapitole sa nachádza popis frazeológie ako lingvistickej disciplíny spolu s jej históriou a predmetom štúdia, ktorým sú frazeologické jednotky, poznané tiež ako ustálené slovné spojenia. V nasledujúcich podkapitolách prvej teoretickej časti sú popísané typy týchto frazeologických jednotiek. Následne je v druhej časti venovaná pozornosť výuke frazeológie v hodinách španielskeho jazyka a aký vplyv má zahrnutie tejto časti lexika napríklad aj na porozumenie kultúry a spôsobu myslenia daného národa.

Analytickú časť tejto práce predstavuje analýza učebníc, konkrétne troch španielskych (*Sueña, Mañana a Nuevo español en marcha*) a jednu česko-španielsku (*Aventura*), veľmi často využívaných pri výuke španielčiny ako cudzieho jazyka na Slovensku, v Českej republike alebo Španielsku. Dohromady bolo analyzovaných šesťnásť učebníc, z každého typu boli prevzaté jednotlivé učebnice podľa jazykovej úrovne a následne sa skúmalo množstvo frazeologických jednotiek a následne ich frekvencia, s akou sa objavovali na konkrétnych jazykových úrovniach.

Výsledky analýzy potvrdili, že rôzne učebnice španielskeho jazyka, zdieľajúc rovnakú úroveň spolu nesúhlasia a rovnako tak sa nezhodujú frazeologické jednotky obsiahnuté v týchto učebniciach. Pokiaľ by sme brali v úvahu návrh Penadés Martínez, ktorá vo svojich slovníkoch odporúča predstaviť študentovi určitý typ frazeológie podľa jazykovej úrovne, ako sme preukázali, nepotvrdila sa ani táto skutočnosť.

SINOPSIS

Nombre y apellido: Jana Melicherčíková

Departamento y facultad: Departamento de Lenguas Románicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Palacký

Título: Análisis de la selección de las unidades fraseológicas en los manuales de ELE

Director del trabajo fin de máster: doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Número de caracteres: 117 627

Número de anexos: 0

Títulos de la bibliografía consultada: 50

Palabras claves: fraseología, unidades fraseológicas, enseñanza del español como lengua extranjera, manuales del español

Sinopsis: El objetivo de este trabajo de fin de máster es el análisis de presencia de las unidades fraseológicas en los manuales de español como lengua extranjera, en este caso concreto, de las locuciones verbales y adverbiales. En la sección teórica se abordan diversos aspectos de la fraseología, como su historia, su definición y su objeto de estudio. A continuación se presenta el tema de la introducción y la enseñanza de las unidades fraseológicas en las clases del español como lengua extranjera. En la sección del análisis se han analizado cuatro manuales de ELE de diferentes niveles y se ha llevado a cabo una comparación entre ellos y los fraseologismos que incluyen, así como con dos obras de referencia externa.

ANNOTATION

Name and surname: Jana Melicherčíková

Department and faculty: Department of Romance Languages, Faculty of Arts, Palacký University

Title: Analysis of the selection of phraseological units in textbooks of Spanish as a foreign language

Thesis supervisor: doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Number of characters: 117 627

Annexes: 0

Number of consulted publications: 50

Key words: phraseology, phraseological units, teaching Spanish as a foreign language, textbooks of Spanish

Abstract: The aim of this MA thesis is to analyse the representation of phraseological units in textbooks of Spanish as a foreign language, in this case, locutions. The theoretical section deals with various aspects of phraseology, such as its history, its definition, and its object of study. This is followed by the introduction and teaching of phraseological units in the classes of Spanish as a foreign language. In the analysis section have been used several textbooks of different levels and a comparison has been made between them and the phraseologisms they include, as well as with two external reference works.